



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE HIDALGO

INSTITUTO DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

EL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL DE 1968. LOS PRIMEROS
PASOS DEL ACTIVISMO HOMOSEXUAL EN MÉXICO.

TESIS

PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

LICENCIADA EN CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN

PRESENTA:

ELIZABETH CONTRERAS RAMÍREZ

ASESORA:

DRA. ROSA MARÍA VALLES RUIZ

PACHUCA DE SOTO, HIDALGO

AGOSTO 2014



AGRADECIMIENTOS

Investigación realizada gracias al Programa de Apoyo a Proyectos de Investigación e Innovación Tecnológica (PAPIIT) de la UNAM, clave IG300413, El Movimiento Estudiantil Mexicano en la Construcción del Imaginario Social. Del Desarrollo Estabilizador al Modelo Neoliberal. Agradezco a la DGAPA-UNAM la beca recibida.

A mis padres, quienes a lo largo del trayecto de esta meta fueron mi aliciente, que siempre han confiado en mí y me han dado todo su apoyo, gracias infinitas a ustedes dos.

A Clarita y a Juan, mis abuelos, que siempre han cuidado de mí.

A mis hermanos que me han regalado momentos inolvidables, nunca se rindan.

A las personas que me regalaron parte de sus vivencias, que abrieron los recuerdos y conocimientos para enriquecer esta investigación.

A mis amigos y amigas, aquellos que han estado incondicionalmente.

A ti, que en esta última etapa has estado conmigo siempre

A la Doctora Rosa María Valles Ruiz por siempre alentarme a continuar.

Al Seminario Nacional de Movimientos Estudiantiles (UNAM) y a todos sus integrantes, por regalarme una gran experiencia académica y personal

INDICE

Introducción	5
Capítulo 1.....	11
Esbozo histórico del Movimiento Estudiantil de 1968.....	11
1.1 Los años dorados, 1959-1970	11
1.2 Movimiento Estudiantil de 1968.....	15
1.3 Desarrollo del Movimiento de 1968	17
1.4 EL CNH	18
1.5 La Detonación del Movimiento Estudiantil	21
1.6 La Noche del 2 de octubre	25
1.7 1978: Gays y lesbianas al escenario.....	26
Capítulo 2.....	33
El Movimiento LGBTTTI	33
2.1 La homosexualidad	33
2.2 ¿Qué es la diversidad sexual?	36
2.3 Sexo y género	42
2.4 Género.....	43
2.5 Sexo	47
2.6 Derecho a una identidad de género.....	52
2.7 El movimiento LGBTTTI.....	53
Capítulo 3.....	69
Testimonios a través de la entrevista.....	69
3.1 Los y las protagonistas	69
3.2 La entrevista	69
3.3 Metodología	71
3.4“El 68 aireó el ambiente”	73
3.5 1978, X Aniversario del Movimiento Estudiantil de 1968	83
3.6 La marcha del orgullo homosexual	92
Consideraciones finales	95
Bibliografía.....	100
Referencias electrónicas	102

Introducción

La bandera del arcoíris ondea ya, como portada en la Marcha del Orgullo Homosexual en varios lugares, algunas apartadas de las grandes ciudades cosmopolitas, algunas en lo más alto de clubs gays, más allá de un lienzo de colores, es un símbolo de diversidad.

La Marcha del Orgullo Homosexual es una de las manifestaciones mundiales más importantes, que a pesar de tener sus particularidades alrededor del mundo, conserva el objetivo principal: visibilizar la comunidad ante la sociedad y exigir un espacio. Se busca salir de la indiferencia, con mayor tolerancia e inclusión, con elementos simbólicos compartidos, que a través del tiempo se han globalizado, como consecuencia de los procesos políticos de cada país.

El trabajo hilvana dos historias que aparentan ser completamente ajenas y que inclusive genera opiniones diversas entre sus actores. En el presente texto se describen momentos, personajes, e historias que se desarrollan paralelamente, compartiendo el mismo tiempo, el mismo espacio.

El Movimiento Estudiantil de 1968 y el inicio del Movimiento de Liberación Homosexual, hoy llamado el Movimiento LGBTTTI (Lésbico, Gay, Bisexual, Transexual, Transgénero, Trasvestí e Intersexual), comparten elementos y momentos históricos.

Un ejemplo son las redadas policiacas en lugares de reunión, que trataban de ser disimuladas; como si las reuniones políticas tuvieran que ser disimuladas, como si fuera un crimen que más de dos homosexuales se reunieran.

Asimismo los espacios públicos reservados sólo para quienes cumplían con las reglas morales, una moral desgastada y muchas veces sin esencia propia. ¿A caso los espacios públicos son reservados?, ¿y quién dijo que yo no puedo tener reservación?

El origen de mi interés por abordar el Movimiento LGBTTTTI, surge de un análisis de pasajes mi vida, varias veces escuché la frase ¡Ahí van *Las Barbies!*, manera en la cual mi madre llamaba a un grupo de travestis, que despreocupados, se paseaban por las calles de mi pueblo. Varias veces escuché a un amigo mofarse de dos homosexuales que platicaban en el parque, oí los murmullos terminados con una carcajada discreta, como si con la discreción se acabara el acto discriminatorio.

La investigación se enmarca en uno de los momentos más importantes dentro de la vida social activa de México, donde se manifiestan exigencias, no sólo hechas por estudiantes, sino por minorías que en aquel entonces no tenían cabida ni en la vida pública, ni en la política. Fue una época precursora donde se inició una importante movilización para generar cambios, aunque el panorama actual no ha mejorado mucho.

De los años 1960 a 1970 una serie de movilizaciones sociales inician en todo el mundo, según Del Castillo (2012, 7), “algunos de los epicentros más destacados de esta red telúrica se produjeron en Praga, Tokio, París, México, Córdoba, Sao Paulo, Berlín, Madrid, Rio de Janeiro y New York”. Movimientos sociales que incluyeron a actores sociales poco reconocidos en la historia y los cuales dieron origen a un fuerte cambio ideológico.

Esas transformaciones en las ideas se materializaron en El Movimiento Estudiantil de 1968, donde el gobierno del presidente Gustavo Díaz Ordaz, con Luis Echeverría Álvarez como secretario de gobernación, fue responsable del asesinato de cientos de estudiantes que se manifestaban de manera pacífica en la Plaza de las Tres Culturas, en Tlatelolco. El hecho ocurrió diez días antes de la inauguración de los XIX Juegos Olímpicos en México, nombrados oficialmente como *La Olimpiada de la Paz*.

Del Castillo (2012, 8) subraya El Movimiento Estudiantil de 1968:

Está considerado el levantamiento ciudadano de carácter pacífico más relevante de la segunda mitad de siglo pasado en México, siendo una de

sus aportaciones más importantes la reivindicación de un Estado de derecho, en una época en la que el país estaba gobernado por un régimen autoritario, sin contrapesos democráticos reales, representado por el Partido Institucional Revolucionario y la figura omnipresente del presidente de la República.

Pero el movimiento estudiantil de 1968 no fue únicamente de estudiantes, sino que sirvió como oportunidad de manifestación a grupos minoritarios, y a diez años (1979) de haber vivido uno de los capítulos más tristes en la historia de México, en la Marcha Conmemorativa del 2 de Octubre, un contingente homosexual participa públicamente en una búsqueda de visibilidad y respeto, con la consigna “no hay libertad política si no hay libertad sexual”. A partir de este momento la organización y el activismo de la comunidad LGBTTI, da un giro enorme.

La presente investigación aborda el Movimiento Estudiantil de 1968 como una suceso que impulsó a cambios ideológicos y sociales, que desencadenaron otras luchas sociales, de actores que hasta ese momento, parecían estar bajo control, bajo la línea de lo prohibido y lo “desconocido”, y donde cual los manifestantes muchas veces convergen con varias causas al mismo tiempo, como Luis González de Alba, quien fue miembro del Consejo Nacional de Huelga, órgano que dirigió el movimiento del 68, y que Rivas (2011, 234) reconoce como uno de los órganos de dirección política de la izquierda más ambiciosos, democráticos y cohesionados que han existido en los movimientos sociales nacionales, y cuyo objetivo principal no solo fue movilizar a los estudiantes, sino también a otros sectores de la población mexicana para que hicieran suyas las demandas que sirvieron de eje aglutinador de dicha protesta. González de Alba sobrevivió a la violenta represión gubernamental convirtiéndose en uno de los activistas pioneros del movimiento de liberación homosexual en México.

La lucha en nuestro país por distintos movimientos y expresiones que buscan un reconocimiento, una mayor apertura a la vida pública, a la vida política del país, la inclusión en la sociedad, el fin de mitos que son reproducidos por los medios de

comunicación, por el sistema de educación o simplemente que buscan tener más oportunidades en el campo de lo visible más allá de la doble moral. Dos movimientos tan fuertes como el Movimiento Estudiantil de 1968 y el Movimiento LGBTTI, comparten escenarios y actores en los que ambos lucharon, esa disputa que en 1968 encontró un impulso

La homosexualidad implica cuestiones culturales, sociales, económicas y toda una serie de factores externos que marcan el desarrollo y la construcción de una identidad homosexual. El activismo homosexual en México existe, y se deben conocer las condiciones en las que se da y si verdaderamente está cumpliendo alguna función significativa para la comunidad LGBTTTI. De igual manera se pretende reconocer que gracias al movimiento de 1968 que la lucha por los derechos conforme a la orientación sexual no se retrasó por más tiempo.

La presente investigación es de tipo exploratorio y descriptivo, ya que analiza la influencia que tuvo el Movimiento Estudiantil de 1968 como un motor primigenio del inicio del Movimiento de Liberación Homosexual. Se rescatan testimonios a través de la entrevista que permiten conocer de manera más íntima lo que han representado estos dos movimientos en la historia de nuestro país y los retos a los que se está enfrentando el activismo homosexual.

A continuación el siguiente cuadro presenta la manera en la que fue organizado el desarrollo de este trabajo.

Preguntas	Objetivo	Hipótesis
<p>¿Cómo se relaciona el Movimiento Estudiantil de 1968 con la lucha por los derechos homosexuales?</p>	<p>Reconocer al movimiento de 1968 como la principal influencia en el inicio del movimiento de la lucha homosexual</p>	<p>El movimiento estudiantil de 1968 sirvió como motor impulsor de otros movimientos sociales, no solo de los estudiantes, sino de minorías que a partir de este momento cambian la concepción de la lucha.</p>

<p>¿Cómo influye el Movimiento Estudiantil de 1968 en la lucha por los derechos homosexuales?</p>	<p>Reconocer la influencia que tuvo 1968 en la lucha LGBTTI y reconociendo a 1968 como impulsor del movimiento LGBTTI, y reconocer las manifestaciones posteriores como puerta de visibilidad de otras minorías.</p>	<p>La lucha por el reconocimiento y respeto a los derechos homosexuales, se ve motivada por el movimiento estudiantil de 1968, siendo en la marcha alusiva a este evento en donde los primeros contingentes organizados aparecen.</p>
<p>¿Cuáles son los principales retos del activismo homosexual?</p>	<p>Conocer mediante testimonios los retos a los que se enfrenta actualmente el activismo homosexual.</p>	<p>El activismo carece de fuerza, de dinamismo y de organización.</p>

Las preguntas de investigación se fueron planteando en cada uno de los capítulos de este trabajo, en el capítulo 1, titulado Esbozo histórico del Movimiento Estudiantil de 1968 se presenta un breve recorrido por los momentos más importantes del Movimiento Estudiantil de 1968, así como el contexto político en el que se desarrolló, se aborda la importancia del Comité Nacional de Huelga y las principales demandas que el movimiento planteaba. En este capítulo se pretende dar a conocer la coyuntura en la que se une con el Movimiento de Liberación Homosexual.

En el capítulo 2, denominado el Movimiento LGBTTTI, se plantean el desarrollo y las principales etapas por las que ha atravesado el Movimiento de Liberación Homosexual, hoy, Movimiento Lésbico, Gay, Bisexual, Transexual, Transgénero, Travestí e Intersexual, se aborda el concepto de diversidad sexual y las diferencias entre los conceptos de sexo y género. Se debe aclarar que cuando se hace referencia a la palabra *homosexuales* se engloban lesbianas y gays, y debe aclararse que los grupos LGBTTTI no se abordan de manera particular salvo con

algunas excepciones, ya que las particularidades que presentan requieren de una investigación más extensa.

En el capítulo 3, llamado Testimonios a través de la entrevista, se plasman los testimonios rescatados de personajes que de una u otra manera están relacionados con ambos Movimientos, es el capítulo más rico en información novedosa, de primera mano y permite conocer a través de la propia experiencia de los entrevistados las condiciones en la que se ha ido desarrollando la lucha por los derechos homosexuales.

Partiendo del escenario compartido en el año de 1978, donde las demandas de los pioneros en el activismo homosexual se hacían presentes al lado de la conmemoración de la Noche del 2 de octubre, una fecha rica en diversidad cultural y de donde se han visto desprendidos otros ejes de lucha.

Capítulo 1

Esbozo histórico del Movimiento Estudiantil de 1968

1.1 Los años dorados, 1959-1970

La década de los sesenta se caracteriza por diversos cambios sociales y políticos en el mundo. Fue también una década en la cual surgieron movimientos estudiantiles que impactaron al orbe. En Francia, el célebre “Mayo francés” sirvió como punta de lanza para que en otros puntos del planeta se plantearan cambios desde la perspectiva estudiantil.

Del Castillo (2012,7), menciona que “algunos de los epicentros más destacados de ésta red telúrica se produjeron en Praga, Tokio, París, México, Córdoba, Sao Paulo, Berlín, Madrid, Río de Janeiro y Nueva York”, es decir, era una etapa internacional en la que se estaban dando conflictos similares en gran parte del mundo.

México no fue la excepción y en 1968 surgió el Movimiento Estudiantil, las condiciones políticas y sociales en las que México se encontraba inmerso fueron terreno fértil para las protestas, principalmente estudiantiles.

De acuerdo con María Magdalena Pérez (2011, 255) era la época de los “años dorados”, tiempo de abundancia y cambios en la vida cotidiana, que afectaban al mundo entero:

Fue una época de acontecimientos económicos y culturales que afectaron a todo el mundo; unos con otros fueron influenciándose. Se trató de un desarrollo generalizado sustentado por una continua innovación tecnológica que ocasionó un cambio sustancial en la vida del hombre.

Los cambios tecnológicos permitieron que las ideologías de otros lugares pudieran llegar a México, y con barreras territoriales cada vez más fragmentadas, surgieron oportunidades de viaje, educación y de negocios, la vida cotidiana sufrió cambios.

La razón del llamar “años dorados” al periodo que comprende de 1959 a 1970 radica en un crecimiento jamás igualado de la economía, lo que permitió que el gobierno pudiera invertir en cuestiones de interés social, salud, empleo y tecnología, logrando brindar a la sociedad un mejor nivel de vida, así lo explica Pérez:

Los “años dorados” se caracterizaron, y ésta es la verdadera razón del nombre, por un crecimiento espectacular de las economías desarrolladas, e incluso de las que dependían de ellas, con base en el pleno empleo, el descenso constante de la tasa de mortalidad, el aumento en la tasa de natalidad, el desarrollo tecnológico y la internacionalización de las empresas. Los avances tecnológicos elevaron las expectativas acerca de lo que cada Estado podía proporcionar a sus habitantes gracias al impresionante aumento en los niveles de vida [...] Pérez (2011, 256)

La clase media, se ve desplaza por los avances de la industrialización en México, siendo el campo uno de los sectores más afectados, la baja en la producción y la transformación de los terrenos de siembre en consorcios industriales provocó el estancamiento de este sector. El aumento de la tasa de natalidad que en un principio no representó problema, pero con el paso del tiempo seguía elevándose y fue necesaria la apertura a los métodos anticonceptivos. Elsa Gracida rescata:

En diciembre de 1952 Ruiz Cortines, en un discurso pronunciado al asumir la presidencia de la República identifica entre los principales problemas que obstruyen el desarrollo social y económico de la nación un crecimiento sectorial desequilibrado, un abandono de la agricultura [...] (Gracida 1997, 429)

Los avances tecnológicos, sociales y económicos, los avances médicos que permitían tener mayor índice de vida y menor tasa de mortalidad infantil, el uso de la penicilina y la vacuna para la poliomielitis, los avances en materia de salud pública poco a poco irán en aumento y abriendo nuevos campos, entre ellos la planificación familiar y un manejo más libre de la sexualidad con la píldora anticonceptiva. El bienestar social había dejado desprovisto al sector productor de la sociedad, centrándose en los grandes capitales.

Con la industrialización, el Distrito Federal y la zona conurbada, así como Monterrey y Guadalajara fueron los principales beneficiados. La creación de carreteras y la dotación de servicios básicos y en materia de salud con la creación del IMSS y del ISSSTE, permitieron que el nivel de vida de la población de estos sitios se elevara notablemente.

Los indicadores sociales daban esta grata impresión: desempleo relativamente bajo, tasa inusualmente baja de divorcios, mayor grado de escolaridad alcanzada por una mayor proporción de personas, bajos índices de delincuencia, bajos niveles de inmigración e, incluso, aumento en los niveles de audiencia a funciones religiosas [...] Pérez (2011, 257)

Las universidades existentes aumentaban su matrícula y nuevas opciones de educación se creaban, con una de las tasas más bajas de desempleo en la historia de México la delincuencia y otros conflictos sociales eran relativamente bajos, lo que mostraba los reflejos de un buen nivel de vida con la satisfacción de las principales necesidades de la sociedad, permitiendo que ésta tuviera intereses de esparcimiento.

El turismo marcó una pieza clave, ya que sufrió transformaciones radicales, aumentando los destinos, las distancias se acortaban con la creación de nuevas carreteras y la apertura de nuevas líneas aéreas, permitiendo a la juventud mexicana viajar a bajo costo, llevándolos principalmente a Estados Unidos,

abriendo la posibilidad de adoptar nuevas ideologías y conceptos que más tarde saldrían a exigir un lugar en la cultura mexicana.

En el proceso para el debut internacional de México, surgieron también instituciones y organizaciones populares, para la defensa de los derechos de algunos sectores, como los obreros y campesinos y los propios estudiantes, que a lo largo de los años sesentas emprenderían una lucha por mejores condiciones, en medio de un ambiente desequilibrado de crecimiento, el Estado era puesto en duda después de haber dotado de las necesidades elementales a “todo” el país.

En el año de 1963 se da a conocer la noticia de que México albergaría uno de los eventos internacionales más importantes. El sitio oficial del Comité Oficial Olímpico Mexicano informó:

En 1963 la Ciudad de México fue elegida como sede olímpica en la Asamblea del COI. Los XIX Juegos Olímpicos están enmarcados por sucesos relevantes, uno de ellos en la ceremonia de inauguración, en donde Enriqueta Basilio fue la primera mujer que encendió el fuego olímpico. Con Gustavo Díaz Ordaz como Presidente de la República, los Juegos Olímpicos se realizaron del 12 al 27 de octubre de 1968, en un cuidadoso despliegado de seguridad, México presenta la mayor inscripción de su historia. (Consultado en: <http://www.com.org.mx/mco-1968.html>).

Los juegos olímpicos fueron atracción para el turismo internacional y un gran intercambio cultural, ya que atletas de todo el mundo llegaban a México para estar presentes en las competencias. Hubo personas que tuvieron la oportunidad de estar dentro de la organización y logística de los Juegos Olímpicos como edecanes, asistentes o apoyo técnico. A pesar de haber trascurrido diez días de la noche de Tlatelolco los Juegos Olímpicos se realizaron sin menor muestra de luto nacional, dejando como resultado un número histórico de medallas ganadas para México. El país estaba de pie para su debut ante el mundo, pero a su interior permanecía un ambiente de represión

1.2 Movimiento Estudiantil de 1968

El Movimiento Estudiantil de 1968 es uno de los movimientos sociales más estudiados y reconocidos, que ha dejado huella a lo largo de la historia, abordado desde todo un abanico de enfoques y perspectivas, que desde los libros y publicaciones ha tomado nuevos matices.

Sin embargo, al 68 le preceden movimientos estudiantiles que si bien es cierto no trascendieron como el de 1968, fueron los primeros pasos de un activismo estudiantil. En 1929, tuvo lugar un acontecimiento que permitió que la Confederación Nacional de Estudiantes (CNE), creada en 1927, adquiriera un “carácter verdadero” de organización de masas con representación nacional, Gilberto Guevara Niebla se refiere a la huelga de 1929 como “la primera aparición relevante del movimiento estudiantil mexicano” (Valles, 2011:23).

Las movilizaciones que se dieron a partir de los años treinta comienzan a ganar simpatizantes. Algunas de las que destaca Valles (2011,24) posteriores a las movilizaciones estudiantiles de 1934 son:

[...] 1940 en Escuelas Regionales Campesinas; 1942 en el Instituto Politécnico Nacional (IPN); 1946, Escuela Nacional de Maestros; 1947, Normas Rurales, y 1950, Politécnico Nacional y Tecnológicos, hasta llegar a 1956 cuando estudiantes del IPN, las Normales Rurales y la Escuela Nacional de Agricultura, llegan a movilizar a cien mil estudiantes ante un movimiento que tuvo relevancia nacional y una duración de 72 días, desde el 11 de abril hasta el 21 de junio.

Para 1958, “a los movimientos electricistas, ferrocarrilero se aunó la protesta de los universitarios contra el alza de tarifas”, hecho que se agravó cuando Alfredo Vladimir Bonfil (líder estudiantil), fue atropellado por un autobús en Ciudad Universitaria (Valles, 2011: 25).

Las manifestaciones derivadas de tal acontecimiento fueron de tal magnitud, que la Presidencia de la República tuvo que atender el asunto, a través del secretario de la Presidencia, Benito Croquet, quien tuvo un encuentro con los estudiantes para recibir el pliego petitorio. Las demandas eran: municipalización del transporte, rebaja de las tarifas y aumento a los salarios de los trabajadores del volante al servicio de la Alianza de Camioneros y posteriormente se le anexaría la libertad de los presos por los disturbios y el retiro de las fuerzas policiacas del exterior de la UNAM y el IPN (Valles, 25).

Para la década de los sesentas los cambios sociales y políticos que enfrentó no sólo el país sino gran parte del mundo fueron terreno fértil para que surgieran movimientos sociales como en Francia, el célebre “Mayo francés”. En México para 1968 el ambiente de represión alcanzado con el presidente Gustavo Díaz Ordaz, era demasiado alto, la época de los “años dorados” estaba por terminar y los conflictos cada vez eran mayores.

En México, en 1968 comienza la protesta para exigir un Estado de derecho, en la que los estudiantes fueron los principales actores, pero la sociedad civil también simpatizó y comenzó a mostrar descontento, logrando constituir un movimiento en el que congeniaron varios sectores sociales, agrupaciones y organizaciones que lucharían cada una desde su trinchera, algunos se debilitados y se extinguieron rápidamente.

La Noche del 2 de octubre no puede pasar inadvertida al describir los episodios más importantes del Movimiento Estudiantil, tal vez por considerarlo como el acontecimiento que lograría poner fin al movimiento o por ser un episodio violento del que nacieron varios mitos. El número de muertos, las víctimas, el autor intelectual y los autores materiales, los presos políticos, los que lograron huir de alguna bala, etc., son algunos de los factores que no han quedado del todo claros.

Es importante reconocer que no se puede resumir, ni centrar el Movimiento Estudiantil de 1968 en la noche del 2 de octubre, sino que se deben de rescatar los acontecimientos que fueron marcando el rumbo en el que avanzaría dicha movilización y los eventos posteriores que pertenecen a la herencia del 68.

Y aunque normalmente esta etapa del país es evocada desde lo trágico, a decir de algunos personajes de aquellos años, que vivieron en carne propia las persecuciones, las bombas molotov de fabricación casera, los planes macabros de boicotear los Juegos Olímpicos (según el gobierno de Gustavo Díaz Ordaz), entre ellos René Avilés (2013)*, reconoce que “en 1968 se podía percibir un México festivo, lleno de colorido, de amor libre, era la época de los hippies, donde nadie era mal visto”.

En este capítulo se darán a conocer los principales sucesos que dieron origen a una fecha de tal investidura, que si bien es cierto es un acercamiento poco profundo, permitirá tener una idea general y reflexionar acerca de la multiplicidad de actores involucrados en este momento de la historia y de los que emergieron activistas y luchadores social.

1.3 Desarrollo del Movimiento de 1968

México se encontraba en condiciones políticas difíciles, con el salto a la visibilidad internacional en puerta, las expectativas de mostrar a un México desarrollado por la industria eran bastante ambiciosas, un gobierno autoritario y represivo fue el que imperó en aquellos años, y aunque las etapas que se han identificado dentro del proceso son tan variadas como los autores que han estudiado este movimiento encontramos algunas en las que convergen.

Eugenia Allier (2012, 14) considera que:

* Las opiniones anteriores fueron dadas a conocer por el escritor René Avilés Fabila en la Conferencia Magistral *El 68, el sueño de un cambio profundo*, impartida en el Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, el 3 de noviembre de 2013.

En 1968 surgió en la ciudad de México una enorme protesta estudiantil cuyo eje principal fue el antiautoritarismo— en contra del gobierno de Gustavo Díaz Ordaz; tenía como demanda central el cumplimiento de la Constitución, el fin de la represión gubernamental, el castigo a los culpables de la represión, la indemnización a las familias de los muertos y heridos, la libertad a presos políticos y la exigencia de diálogo.

Éstas eran las principales exigencias o ejes de lucha que seguiría el movimiento, pero que a lo largo de su desarrollo se irían adecuando a las necesidades, otras demandas serían incorporadas provenientes de secciones sociales dejando de ser exclusivas del área estudiantil y que sirvieron para fortalecer dicha movilización.

Con el apoyo popular, el Movimiento Estudiantil ya no sólo era de profesores o estudiantes, sino que se vieron involucrados actores sociales que tenían alguna denuncia, con el apoyo popular la atención se centraría en el Movimiento Estudiantil y los preparativos para albergar a los Juegos Olímpicos de aquel año, quedaron de lado, poniendo en riesgo la expectativa ambiciosa del lanzamiento internacional de México.

Pérez (2011, 265) comenta al respecto:

El temor del gobierno ante la crítica, su falta de capacidad negociadora y el gran apoyo que recibió el movimiento por parte de la población, que vio en su lucha una bandera común, originó un estado de revelación de la crisis del sistema político, en lo que se refería a los medios de expresión y representación popular.

1.4 EL CNH

El Consejo Nacional de Huelga fue uno de los órganos más importantes para que el Movimiento Estudiantil tuviera un plan de acción y la capacidad de lograr que el movimiento marchara en un mismo rumbo. Dentro de sus principales funciones se encontraba la de sembrar interés entre la población, informar de los logros alcanzados en las asambleas y movilizar sectores en los que el movimiento encontró un enriquecimiento.

En palabras de Rivas (2011, 207):

El Consejo Nacional de Huelga (CNH) que dirigió la protesta juvenil estudiantil más importante y trascendental del siglo XX en México, no obstante lo efímero de su existencia y de la gran cantidad de corrientes político e ideológicas que confluían en su seno, hasta estos momentos ha sido uno de los órganos de dirección política de la izquierda más ambicioso, democráticos y cohesionados que han existido en la historia de los movimientos sociales nacionales, y cuyo objetivo principal fue no solamente movilizar a los estudiantes, sino también a otros sectores de la población mexicana para que hiciera suyas las demandas que sirvieron de eje aglutinador de dicha protesta.

El CNH surgió pocas horas después de los primeros enfrentamientos entre la policía y los estudiantes, para el sábado 27 de julio de 1968, ya comenzaba a organizarse, pero como es natural un órgano que aglutinaba estudiantes de distintas facultades, con formaciones distintas, representaba un reto, ya que el poder unificar puntos de vista en momentos de tensión, era bastante complejo.

Según Rivas (2011, 210):

Ese día, por la tarde, tuvo lugar en el aula “Justo Sierra” de la Preparatoria 3 la que sería la primera reunión conjunta entre dirigentes y activistas estudiantiles de las diferentes instituciones educativas del Valle de México. Sin embargo, a esas horas era tanta la confusión e indignación por lo sucedido la tarde del viernes 26, que fue prácticamente imposible arribar a acuerdos concretos en cuanto a pliego petitorio y al tipo de organización que en el futuro se adoptaría para el movimiento [...]

El reto de poder formalizar un plan de acción y decidir la postura que tomaría el movimiento para acciones futuras, era difícil dado el ambiente de tensión que existía, tras el primer enfrentamiento con la fuerza policiaca. Los días posteriores a los primeros enfrentamientos, seguirían las reuniones, logrando avances y

acuerdos provisionales, dando como resultado las primeras peticiones por el CNH que consistían en “la desaparición de la Federación Nacional de Estudiantes Técnicos (FNET), de la Porra Universitaria y el Movimiento Universitario de Renovadora Orientación (MURO), así como la expulsión de la UNAM y el IPN de todos los estudiantes integrantes de esas organizaciones y del Partido Revolucionario Institucional” (Rivas, 2011:211).

Pero fue hasta después de la toma militar de varias escuelas, entre vocacionales y preparatorias del centro de la ciudad, la madrugada del 30 de julio, cuando los estudiantes universitarios, actuaron de manera radical con sus acciones de protesta y las huelgas generalizadas en planteles que se reusaban a esta medida.

El CNH fue integrado inicialmente con tres representantes por cada escuela en huelga, al grado de que llegó a haber hasta 210 delegados de 70 planteles (Rivas, 2011, 214), pero esta medida debía ser modificada, ya que eran demasiadas personas para el Consejo Nacional de Huelga y el consenso se volvía más difícil, así que se decidió reducir de tres a dos personas el número de representantes por escuela.

El Consejo Nacional de Huelga también sería organizado en seis comisiones: 1) Relaciones con la provincia, 2) Brigadas, 3) Propaganda, 4) Finanzas, 5) Información, y 6) Asuntos Jurídicos (véase Rivas 2011, 215), esto para trabajar de una manera más ágil y eficiente, ya que por el número de escuelas y personas que participaban dentro de este órgano era un reto poder asignar las funciones.

Después de la noche de Tlatelolco, el CNH enfrentó un choque brutal a su estabilidad y aunque trató de hacer lo necesario para poder permanecer, “el 4 de diciembre de 1968, en un mitin celebrado en la “Plaza Roja” de Zacatenco se daría lectura al documento denominado “Manifiesto a la Nación “2 de octubre” y se daría por terminado el Movimiento Estudiantil de 1968, luego de 131 días de haber iniciado. Dos días después el 6 de diciembre, fue anunciada la disolución del

Consejo Nacional de Huelga, tras haber sufrido un permanente acoso gubernamental (Rivas, 2011: 232).

El Consejo Nacional de Huelga fue parte vital o mejor dicho, columna vertebral del movimiento de 1968, con una compleja organización derivada de la multiplicidad de corrientes de pensamiento que ahí se manejaban, a pesar de esto, el CNH logró establecer las pautas en las que el movimiento iría avanzando, contando en su seno con personas brillantes que supieron mantener los ideales hasta el final, la importancia de este órgano también radica en que algunos de los que participaron como delegados del Movimiento Estudiantil de 1968 tuvieron participación en la organización de movimientos posteriores al del sesenta y ocho, tal es el caso de Luis González de Alba, a quién René Rivas reconoce como uno de los cerebros políticos dentro del CNH. Rivas (2011, 231).

1.5 La Detonación del Movimiento Estudiantil

Como ya se ha mencionado a lo largo de este capítulo, México gozaba de una buena salud económica, contaba con una de sus mejores épocas, pero las represiones del régimen y algunas injusticias en el Plan de Desarrollo Económico, dieron como resultado un descontento social, que pronto provocó muestras de inconformidad.

Díaz (2012,176) menciona:

El movimiento de 1968 fue un síntoma más de la inconformidad que afectaba a diversos sectores de la población. Se expresó a través de las capas medias urbanas de la población en contra del gobierno, del sistema político, de los privilegios de los empresarios, de los abusos del sistema político, de los privilegios de los empresarios, de los abusos de los líderes políticos y campesinos, de la falsedad de los medios de comunicación, del autoritarismo y de la corrupción del país.

Todos estos factores asociados a la represión que sufrieron diferentes grupos estudiantiles que por haber tenido algunos enfrentamientos, la fuerza policiaca había intervenido e ingresado de forma violenta en algunos planteles, fueron el estallar del Movimiento Estudiantil, el cual albergaría a otros sectores inconformes de la represión y la injusticia de aquellos días, en palabras de Allier (2012,14) los antecedentes que tuvo el 68 pueden ubicarse en:

El 22 de julio de 1968, estudiantes de las vocacionales 2 y 5 del Instituto Politécnico Nacional (IPN) se enfrentaron a estudiantes del preparatorio Isaac Ochotorena (particular, incorporada a la Universidad Autónoma de México (UNAM). Nuevas riñas al día siguiente se vieron detenidas cuando la policía ingresó a la vocacional 5, resultando heridos varios alumnos en la noche del 26 de ese mismo mes, policías y agentes judiciales agredieron brutalmente a estudiantes del IPN y de la UNAM, quienes resistieron y se conservaron en la Preparatoria de San Ildefonso. Tres días después tomó por la noche el edificio, haciendo uso de bazucas, y detuvo a un centenar de jóvenes. Por primera vez se habló de muertos y heridos.

Del Castillo (2008,71) también reconoce como la primera etapa del movimiento estudiantil de 1968 la última semana de julio y menciona que se caracteriza por dos elementos:

- Por un lado, el exceso de la represión materializado a través del abuso policiaco y la presencia del ejército en el primer cuadro capitalino.
- Por otro, el protagonismo de los adolescentes, estudiantes de preparatorias y vocacionales que se enfrentaron a los agentes del orden en forma violenta, arrinconados en sus planteles ubicados, con algunas excepciones, en el llamado barrio universitario del centro de la ciudad de México.

Con esto como antecedente se comenzaría a consolidar un movimiento de magnitudes insospechadas, con un fuerte apoyo del rector de la UNAM Javier

Barros Sierra, con momentos de tensión en los que el ejército y la policía ya hacían sus primeras apariciones y en donde ya se hablaba de los primeros muertos y detenidos. Para entonces el Consejo Nacional de Huelga ya tenía definidas las primeras acciones que realizaría el movimiento, aunque como ya ha sido mencionado con pocos avances en esa última semana de julio debido al ambiente de tensión en el que se encontraban.

El investigador Alberto Del Catillo (2012, 8) reconoce los episodios en los que se desarrolla el movimiento y al respecto escribe:

El levantamiento universitario y politécnico se desarrolló entre dos episodios represivos que marcaron su desarrollo: el bazucazo del ejército contra la puerta barroca de San Ildefonso, que movilizó al rector de la Universidad Nacional Autónoma de México, Javier Barrios Sierra, a cerrar las filas en defensa de la autonomía universitaria el 1 de agosto, y la matanza en la plaza de las Tres Culturas, en Tlatelolco, el 2 de octubre, en el que francotiradores del Estado Mayor Presidencial se enfrentaron a tiros con soldados del ejército y otros grupos paramilitares del gobierno de Díaz Ordaz (como el Batallón Olimpia), causando un número todavía indeterminado de muertos entre la población.

De aquí en adelante comenzaría un proceso de adhesión en el que distintas organizaciones que habían nacido a finales de los años cincuenta apoyaban al movimiento, algunas solamente por los llamados y otras se sumaron en números a las manifestaciones y reuniones preparativas de dicho movimiento.

Con el desalojo militar de la guardia estudiantil montada en el Zócalo la madrugada del 28 de agosto se marca el inicio de la ofensiva gubernamental. Para el 19 de septiembre Ciudad Universitaria (CU) había sido ocupada, en un ambiente justificado por la mayor parte de la prensa capitalina (Del Castillo, 2008: 89).

La prensa sin duda alguna durante el desarrollo del Movimiento Estudiantil tuvo también su papel, la mayoría se escandalizó y dio total aprobación a la represión constante que sufría dicho movimiento, así lo menciona Pérez (2011, 263), “hasta antes de la década de 1970, los órganos periodísticos duraderos y sustentables habían cumplido con la función de ser portavoces de los grupos de poder. Sólo en contadas ocasiones lo fueron de sectores organizados de la sociedad [...]”

El mes de septiembre es considerado por Del Castillo (2008, 90) uno de los meses más violentos, “entre el 21 y el 24 de septiembre se registraron algunos de los episodios más violentos del 68 que según él, exhibieron no sólo la voluntad represiva del gobierno y la coordinación de policías y granaderos con agentes de los órganos de seguridad y las fuerzas militares, sino la capacidad organizativa de un sector de la población que se resistió activamente a estos operativos y emergió por primera vez como protagonista de los hechos”.

El lunes 23 de septiembre, después de la llegada del ejército al Casco de Santo Tomás y el enfrentamiento de granaderos y estudiantes, logra el ejército tomar la Vocacional 7 en Tlatelolco.

Poco a poco los mítines ganaban aliados y el martes 24 de septiembre en la Plaza de las Tres Culturas asistieron cerca de 2000 personas, en donde los asistentes ya no sólo eran estudiantes sino que comenzaría a tener el apoyo de la sociedad, según Gómez (1988: s/p).

El movimiento ganó territorio, simpatizantes, la organización era muy buena, las comisiones funcionaban y algunas oportunidades de diálogo se presentaban, según Allier (2012,15):

Para el 1 de Octubre, algunos estudiantes tuvieron conocimiento de que el presidente Díaz Ordaz había nombrado una comisión integrada por Andrés Caso y Jorge de la Vega Domínguez para negociar con el movimiento.

El CNH nombró una delegación conformada por Gilberto Guevara Niebla (Ciencias), Luis González de Alba (Filosofía) y Anselmo Muñoz (ESIME), que se reunió con los designados el 2 de octubre a las nueve horas en la casa del rector Barros Sierra. Cada parte expuso sus puntos de vista y se decidió continuar la reunión al día siguiente.

En la reunión se lograron acuerdos importantes, con los que el CNH consideró que era un panorama alentador y por unanimidad se decidió suspender la marcha programada al casco de Santo Tomás y sólo efectuar el mitin a Tlatelolco, las actividades para el 2 de octubre quedarían planeadas en un ambiente de festividad y con un panorama más alentador.

Diversas cronologías aparecen a lo largo de este tiempo y en ellas, se les da distinto peso a los hechos que antecedieron al 2 de octubre y al mismo 2 de octubre, algunos considerándolo el final del movimiento y el momento más importante del movimiento, al respecto Del Castillo (2008,103) dice:

El movimiento estudiantil de 1968 no se reduce al 2 de octubre y, al mismo tiempo, es imposible narrar los acontecimientos estudiantiles sin mencionarlo. La fecha constituye una de las referencias más importantes de la historia contemporánea de México. Algunos sectores de la izquierda la han convertido en fetiche descontextualizado que ha desplazado las aportaciones registradas en las etapas anteriores del movimiento, mientras que la derecha conservadora pretende borrarla del calendario cívico.

1.6 La Noche del 2 de octubre

A lo largo de los años el 2 de octubre es una fecha que ha visto todo tipo de reclamos, de homenajes. Ha pasado por varias etapas, pero también que sirve de escenario para otros grupos, para nuevas ideologías que en el 68 habían comenzado a emerger.

El 2 de octubre, como fecha, a través de los años, atraviesa por varias etapas políticas y económicas del país, causando polémica en la manera en que se recuerda o conmemora. Algunos ecos del 68 han encontrado en el 2 de octubre un espacio que los alberga para dar sus primeros pasos, tal es el caso del inicio del activismo homosexual (grupo LGBTTTI).

El 2 de octubre se ha convertido a través de la historia en un espacio de diversidad, que alberga cada año todo tipo de manifestaciones.

1. 7 1978: Gays y lesbianas al escenario

La lucha del colectivo Lésbico, Gay, Bisexual, Transexual, Transgénero, Travestí e Intersexual (LGBTTTI), sería la herencia que dejó el Movimiento Estudiantil de 1968 y encuentra en la conmemoración del X Aniversario de la noche de Tlatelolco la oportunidad para salir a las calles y exigir visibilidad, exigir libertad.

El 68 terminó, México era otro, tal vez los cambios políticos en un primer escenario no se pudieron ver del todo, tal vez ni si quiera hoy se pueden ver del todo, tal vez como diría René Avilés* (2013), sólo fue “el sueño de un cambio profundo”.

Pero para que los sueños se puedan concretar, las luchas no se deben abandonar, la lucha es la del día a día, la que no se queda en la memoria, congelada, inmortal, pero inmóvil, la que tal vez tendrá ejercicios de recapitulación, pero pocas veces se retomará para que llegue a su propósito y posiblemente en los años venideros las condiciones vuelvan a ser semejantes a las de aquellos años y el legado del 68 retomará su sueño, cuando llegue el momento justo para salir.

*Las opiniones anteriores fueron dadas a conocer por el escritor René Avilés Fabila en la Conferencia Magistral *El 68, el sueño de un cambio profundo*, impartida en el Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, el 3 de noviembre de 2013.

La manera de vivir, la cultura, la educación, la política, el amor, los roles sexuales, comenzaron a sufrir cambios drásticos.

Después de un crecimiento económico como el que México había afrontado en la década de los cincuentas y sesentas, el salto internacional para el que México se preparaba, permitió que nuevas ideologías viajaran a nuestro país, o bien que los jóvenes tuvieran la oportunidad de ir a otros países, ya sea por gusto o por cursar estudios superiores en algún otro lugar y encontrar nuevas formas de asumirse, nuevas formas de relacionarse entre sí y adoptaron nuevas ideologías.

La influencia principalmente de Estados Unidos y Europa, en donde el colectivo LGBTTTI, construyó su ideología y rompió fronteras, con el intercambio cultural de la época, sirvió para sentar las primeras bases del activismo mexicano.

En esta cadena de conmemoraciones surgen en 1978, los primeros pasos del activismo homosexual. Ya en terreno fértil, comienzan a emerger las primeras agrupaciones de gays y lesbianas.

De Acuerdo con Laguarda (2009,57):

Gracias al movimiento (1968) comenzaron a componerse ciertos arreglos establecidos, como los papeles tradicionales del género y el ejercicio de la sexualidad: esa ruptura abarcó mucho más que las relaciones hombre-mujer, para incluir toda una gama de prácticas sociales –heterosexuales, homosexuales y bisexuales- [...]

Si bien es cierto dentro del desarrollo de dicho movimiento no hay registros de la participación de grupos de la diversidad sexual, es con este acontecimiento, que el hoy llamado grupo LGBTTTI (lésbico, gay, bisexual, transexual, travesti, transgénero e intersexual), toma su primer impulso para salir a la luz pública.

Los presidentes subsecuentes a Díaz Ordaz, Luis Echeverría (1970-1976) y José López Portillo (1976-1982), se esmeraron en reivindicar la política, crearon nuevos

centros de educación y cultura, como lo fue la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM) y el Consejo Nacional de Población (Conapo) en el año de 1974.

Las condiciones para 1978, habían sufrido grandes cambios el ámbito de la sexualidad, con prácticas más abiertas, el sexo dejó de ser únicamente para fines reproductivos, con la aparición de la píldora anticonceptiva, en los años cincuenta.

La revolución sexual tiene sus inicios en los años setentas, representando no sólo el inicio de la autonomía sexual femenina y la capacidad de elección sino también la supresión de los roles socialmente reconocidos y con ello la visibilización de homosexuales o grupos de la diversidad sexual, un movimiento a escala global, que repercute en México y que tiene una de sus manifestaciones a finales de los setentas, precisamente en 1978.

La lucha por el reconocimiento a los derechos homosexuales experimenta en 1978 la primera etapa de manera organizada y pública, y dio origen a la primera movilización pública del grupo lésbico-gay, el 2 de octubre de 1978 un contingente de gays y lesbianas hace su aparición en el décimo aniversario de la Noche de Tlatelolco.

Serrano (2011, 22) menciona:

En 1978, en la ciudad de México se llevó a cabo la primera movilización pública en la que participó la comunidad lésbica. En este tiempo, los grupos Lesbos, Oikabeth, el Frente de Liberación Homosexual (FLH) y algunos grupos activistas más aprovecharon el marco de la celebración popular en apoyo a la Revolución Cubana y al décimo aniversario de la represión gubernamental del 2 de octubre para manifestarse abiertamente por la *“libertad política y la libertad sexual”*, por *“un socialismo sin sexismo”*, o porque *“nadie es libre hasta que todos seamos libres”*

En las celebraciones de 1978 no sólo quedó enmarcada la primera manifestación pública de personas con orientaciones sexuales distintas, sino que pasarían a un segundo nivel con el comienzo de un movimiento organizado, que hoy en día sigue en circulación.

En 1978, comienzan a surgir los primeros grupos organizados, que más tarde desaparecerían, pero que dejarían sentadas las bases de las primeras organizaciones de defensa de los derechos homosexuales, años atrás los acontecimientos internacionales, entre ellos, la revuelta de Stonewall, en 1969, cobran importancia y la marcha del orgullo homosexual, sería renombrada a Marcha de la Diversidad Sexual y realizada los últimos días de junio como aquel disturbio de 1969.

En el Libro, *Ser Gay en la Ciudad de México*, Laguarda (2009), recopila datos que se refieren a 1978 como una fecha fundamental para el Movimiento de Liberación Homosexual, y registra las primeras organizaciones que empiezan a exigir la “Liberación Sexual”

Serge Gruzinski menciona: “en 1978, dos grupos, el Frente Homosexual de Acción Revolucionaria (FHAR) y el Grupo Lambda de Liberación Homosexual, salieron a la calle a exigir la “Liberación sexual” (Laguarda 2009,78).

Otro Autor que reconoce la importancia de 1978 dentro del Movimiento de Liberación sexual es Brito (2010,36) quien escribe respecto de 1978:

Es el comienzo del llamado Movimiento de Liberación Homosexual. Al año siguiente, las primeras organizaciones de gays y lesbianas del país recién formadas realizarán la primera de las numerosas marchas del orgullo homosexual- más tarde renombradas como Marcha de la Diversidad Sexual-, realizadas el último sábado del mes de junio, en conmemoración de la revuelta de Stonewall.

Y es que en aquellos años las condiciones sociales fueron terreno fértil para que, como dice Brito, “Del Clóset a la calle, decenas de hombres gays y mujeres lesbianas se manifiestan el 2 de octubre de 1978 en la gran marcha conmemorativa del décimo aniversario del movimiento estudiantil de 1968 (2010, 37)”, a partir de ese momento el clóset quedaría con las puertas abiertas.

Para 1979, y con la primera marcha del orgullo homosexual, activistas homosexuales comienzan a trabajar desde su trinchera, entre ellos Carlos Monsiváis, Nancy Cárdenas y Luis González de Alba y las luchas por reivindicar la homosexualidad son cada vez más apegadas a los derechos civiles.

La Plaza de las Tres Culturas, fue en un primer momento el escenario perfecto para hacerse visibles, para encontrar un público bastante amplio, en el que hallarían la aprobación.

A su arribo a la Plaza de las Tres Culturas, al grito de “¡Estamos en todas partes!”, el inusual y nutrido contingente es recibido con aplausos, gritos y chiflidos de aprobación por parte de los numerosos asistentes, estudiantes, sindicalistas, colonos organizados, militantes de izquierda, mujeres feministas, y de jóvenes en general, que atiborran la plaza.

Y si bien es cierto en ese momento hubo aprobación, hubo muestras de apoyo, actualmente (2014), la situación para la diversidad sexual es aún difícil.

En el testimonio de un integrante del Consejo Nacional de Huelga, plasmado en la novela *La Noche de Tlatelolco* de Elena Poniatowska (1971, 23) se puede observar el comportamiento de los roles de género:

Cada uno se encierra en su medio. Los adultos ven cualquier cosa de la juventud como una agresión a sus principios y a sus bases morales. Así se explica ese ilógico ataque, por ejemplo, a las melenas. ¿Qué tienen que ver las melenas con la decencia o qué tienen que ver con que uno

sea malo o sea bueno? A mí me da mucho gusto andar con la melena larga y no por eso voy a ser homosexual o femenino o qué se yo. Los adultos quieren centrar en la longitud del pelo el sexo o la decencia.

Gustavo Gordillo, del CNH

El uso del cabello largo, era cotidianamente un uso exclusivo de las mujeres, y elemento de la feminidad, a lo largo de los 60's y los 70's los roles de género se vieron fuertemente afectados, los melenas largas se hicieron comunes entre los jóvenes, la era hippie llegaba y aretes y pulseras se convertían en un accesorio "unisex".

Si bien es cierto el Movimiento Estudiantil del 68 no tuvo un apoyo directo del colectivo LGBTTTI, miembros de este colectivo tuvieron su participación individual en las manifestaciones, mítines o en la misma noche del 2 de octubre.

Dentro de los miembros más representativos del CNH, se encontraría Luis González de Alba, quien encabezaría las reuniones y las principales manifestaciones del movimiento estudiantil de 1968 y quien es uno de los personajes pioneros del activismo homosexual, González de Alba participaría en la firma de los primeros desplegados a favor de la comunidad lésbico-gay.

1968 deja herencias culturales con las cuales se comenzaron a modificar aspectos de la vida cotidiana, a pesar de que los logros políticos no fueron los esperados, el 68 dispuso un espíritu de lucha con el que otros actores sociales se levantarían para exigir reconocimiento a pesar de que en periodos presidenciales subsecuentes al de Gustavo Díaz Ordaz el clima de represión perduraba.

En el siguiente capítulo se destaca el proceso en el que se ha dado reconocimiento a otras sexualidades, involucrando el estudio del binomio sexo/género y el concepto de *la diversidad sexual*. Al mismo tiempo que daremos un repaso histórico a las fechas más sobresalientes del activismo gay, sus etapas

y como es que los procesos políticos han influido en su desarrollo, destacando a 1968 como el momento histórico que permitió un crecimiento inigualable de lucha por los derechos homosexuales.

Capítulo 2

El Movimiento LGBTTTI

2.1 La homosexualidad

En el Virreinato todo aquel que desafiara el esquema natural, sería condenado a la hoguera, acto exhibido públicamente, tal vez para que aquél que hubiera “extraviado” su naturaleza recapacitara e hiciera hasta lo imposible por volver al camino de lo natural. En el siglo XIX la homosexualidad era tema prohibido, era tema vetado en el hogar, no se preguntaba ni se mencionaba nada. Algunos grupos lésbicos, gays e inclusive travestis se reunían de manera clandestina, grupos de clase media y alta que gozaban de reuniones exóticas y secretas. Así lo deja ver Carlos Monsiváis, quien afirma: “Si en el Virreinato se condena a los sodomitas a la hoguera, porque mudan de orden natural, en el siglo XIX casi nunca se les menciona por escrito, en apego a la consigna del no decir para no propagandizar” (2010,78).

Las maneras en las que ha sido concebida la homosexualidad han cambiado a través de la historia y no siempre fue conocida con el concepto de *homosexualidad*, entre los términos que fueron usados para aludir a la homosexualidad, González (2001,99) reconoce: *sodomitas*, *hermafroditas*, *afeminados*, *pederastas*.

El mismo autor cuestiona la manera en la que los griegos concebían la homosexualidad, a lo que escribe, “en la antigua Grecia, Platón y Safo elogiaban a los homosexuales y escribían sobre los amores y desamores entre los individuos de un mismo sexo”, lo que contrasta con épocas más actuales.

El hecho de la “heteronormatividad” aparece desde principios de la historia en los discursos de la iglesia, que pretendía frenar la propagación de la conducta homosexual, aunque sin el uso de este término, la iglesia apoyó el supuesto de

que las relaciones homosexuales eran antinaturales, pues no producían una semilla fértil; para ello se argumentó tomando como referencia la confirmación divina en el mito de Sodoma y Gomorra. En donde se dice:

Los dos ángeles llegaron a Sodoma al atardecer. Lot estaba sentado a la entrada del pueblo. Apenas los vio, salió a su encuentro y se arrodilló inclinándose profundamente. Y dijo: «Sírvanse pasar a mi casa, para alojar y descansar. Mañana al amanecer, seguirán su camino.» Ellos le respondieron: «No, pasaremos la noche en la plaza.» Pero él insistió tanto que lo siguieron a su casa, donde les preparó un banquete. Hizo panes sin levadura y ellos comieron. Pero antes de que ellos se acostaran, todos los hombres de Sodoma, sin excepción, jóvenes y ancianos, rodearon la casa. Llamaron a Lot y le dijeron: «¿Dónde están esos hombres que llegaron a tu casa anoche? Échalos para afuera, para que abusemos de ellos.»

Lot salió de la casa, cerrando la puerta detrás de sí, y les dijo: «Les ruego, hermanos míos que no cometan tan maldad. Oigan tengo aquí a dos hijas que todavía son vírgenes. Se las voy a traer para que usted hagan con ellas lo que quieran, pero dejen tranquilos a estos hombres que han confiado en mí hospitalidad.» Pero ellos le respondieron: «Quítate de ahí. Has venido como forastero y ya quieres actuar como juez. Ahora te trataremos a ti peor que a ellos.» Lo empujaron violentamente y se disponían a romper la puerta. Pero los dos hombres desde adentro estiraron los brazos, lo entraron y cerraron la puerta. A los hombres que estaban en la puerta los hirieron de ceguera desde el más joven hasta el más anciano, y no pudieron encontrar la puerta.

Los hombres dijeron a Lot. «¿A quién más de los tuyos tienes aquí? ¿Un yerno? Tienes que salir de aquí con tus hijos e hijas y todo lo que te pertenece en este lugar. Nosotros vamos a destruir la ciudad, pues son enormes las quejas en su contra que han llegado hasta Yavé, y él nos ha enviado a destruirla.» [...]

Génesis 19

Como alternativa para salvar la descendencia de los sodomitas, las hijas de Lot decidieron tener relaciones con su padre para salvar la sangre:

Lot salió de Soar con sus dos hijas porque no se sentía seguro ahí, y se fue al monte a vivir a una cueva. (31) Entonces dijo la hija menor a la mayor: «Nuestro padre está viejo y no ha quedado ni un hombre siquiera en esta región que pueda unirse a nosotros como se hace en todo el mundo. (32) Ven y embriaguémoslo con vino y acostémonos con él; así sobrevivirá la familia de nuestro padre».

La búsqueda de conceptos que englobaran y globalizaran una identidad para los que compartían deseos eróticos hacia el mismo sexo o bien el deseo de una transgeneridad, dieron como resultados propuestas desde diversas aéreas de enfoque (medicina, psicología, antropología, etc.).

El término *homosexualidad* se acuñó en el año de 1869 (Miller, 1995); el uso de este concepto se fue motivando por las ciencias en el afán de categorizar y buscar una cura a la “anormalidad” que llevaba a los hombres a sostener relaciones sexuales con otros de su mismo sexo (González, 2001:99), hecho que contribuyó a una carga negativa desde la medicina.

En México para el año de 1900 los temas como el amor libre, los métodos anticonceptivos, la masturbación, la homosexualidad (término que aún no era utilizado), no eran discutidos, en comparación con Estados Unidos o Europa que para finales del siglo XVIII ya eran temas abordados, Monsiváis (2010, 33) escribe:

Entre 1898 y 1908, informa Jeffrey Weeks en *Sexuality and its Discontents*, se publican en Europa cerca de mil libros sobre homosexualidad. Y entre 1880 y la primera guerra mundial (1914-1918), al menos entre las minorías ilustradas, se discuten en Europa y Norteamérica, el amor libre, el aborto, la masturbación, la homosexualidad, la prostitución, la obscenidad y la educación sexual.

Lo nuevo no es en sí, el género, el sexo, la homosexualidad, no es lo “natural”, ni está marcado por actos de recién ejecución, todos estos tienen su devenir en la

historia, pero al paso del tiempo la manera de llamar el hecho de que una persona sienta deseo erótico por otra de su mismo sexo o bien tenga deseos de travestirse a un cuerpo más cómodo para su identidad genérica ha tratado de ser entendido desde diversas áreas. En el intento por definir la homosexualidad, las implicaciones de sexo/género y más recientemente el intento de reivindicar a estos actores sociales, se han visto involucrados varios momentos históricos del país y personajes que han marcado de una manera radical el estado actual de las “minorías sexuales”.

Como en el caso de la época del Porfiriato, en cuya etapa Monsiváis (2010, 56), describe la vida gay llena de fiestas exclusivas, travestismo frecuente, rifas de jóvenes hermosos y, si sobreviene la desgracia pública, la condición de “sepultados en vida” [...], rezos obsesivos “para que la Virgen me cure de esta aberración”, es decir, que la homosexualidad era considerada por sus practicantes una falla aberrante.

En 1969 surge el término *gay* en Estados Unidos, adquiriendo la difusión mundial por el suceso en el Stonewall (Bar gay, ubicado en Nueva York), convirtiéndose en un “mecanismo de autoadscripción de los homosexuales para escapar de las taxonomías peyorativas que para ese entonces les eran impuestas” González (2001, 99).

2.2 ¿Qué es la diversidad sexual?

Al paso del tiempo nuevas formas de sexualidad aparecían y buscaban un espacio dentro de la identidad gay, surgió la necesidad de un concepto que englobara la diversidad de sexualidades que aparecían en la vida pública.

El concepto de *diversidad sexual*, aparece a finales de los noventa en el discurso por la defensa de los derechos gays, según Diez (2011,704) “[...] fue a partir de 1997 que se cristalizó el concepto de 'derechos por la diversidad sexual', el cual permitió al movimiento LG de México crear una identidad colectiva unificadora”.

¿Pero qué es la *diversidad sexual*?, la definición más básica de diversidad, se refiere a la variedad, diferencia o desemejanza o la abundancia y gran cantidad de varias cosas distintas y sexual se refiere a lo perteneciente o relativo al sexo.*

El Centro Nacional para la Prevención y el Control del VIH (CENSIDA), dice de que “la diversidad sexual nos habla de la diversidad que encontramos en todas las personas relacionadas con el deseo de relacionarse erótica y sexualmente” (2010).

En el *breve glosario de diversidad sexual*, publicado por CENSIDA (2011) el concepto de *diversidad sexual* se explica como:

El conjunto de diversas preferencias, orientaciones e identidades sexuales y de género que existen en la especie humana: hombre, mujer, heterosexual, homosexual, bisexual, transgénero, transexual e intersexual, que han existido a lo largo de la historia de la humanidad con diferentes nombres. En algunas culturas se les ha considerado como enfermedades, la Organización Mundial de la Salud con base en evidencia científica ha afirmado que no lo son.

El 17 de mayo de 1990, la Organización Mundial de la Salud (OMS) elimina la homosexualidad de la lista de trastornos mentales; acción que contribuyó a erradicar los tratamientos de “corrección” a la conducta de la homosexualidad.

La *diversidad sexual* según Gloria Careaga:

Es un concepto que surge a partir del reconocimiento de las diferentes expresiones de la sexualidad, lejos de la concepción tradicional “en la noche, en la cama, dentro del vínculo conyugal y para la reproducción”, y de las implicaciones de esta concepción –monogámica, heterosexual, entre un hombre y una mujer [...] (s/a, 457)

* Concepto con base en la Real Academia Española en línea, disponible en la página <http://lema.rae.es/drae/?val=DIVERSIDAD>

La *diversidad sexual* es un concepto que busca romper con los roles tradicionales de género, que reconoce prácticas sexuales que no van estrictamente relacionadas con la reproducción y exige salir de la propia normatividad, analizar la manera en la que fuimos educados, una televisión heterosexual, discriminatoria, homofóbica y con un doble discurso, que por un lado exige la tolerancia y la inclusión, pero que continua con personajes que ridiculizan a quienes pertenecen a algún grupo de la diversidad sexual.

Otra de las oportunidades que ha dado el concepto de diversidad sexual, es el de la lucha, como Sánchez menciona:

La diversidad sexual es la expresión de una resistencia activa que ha decidido tomar las calles, las tribunas, los espacios legislativos, para exigir el reconocimiento de sus derechos: vivir su sexualidad libre de violencia; decidir con quien compartir su vida y sus prácticas sexuales; y manifestar públicamente sus afectos (2009,103)

Las tribunas y los espacios legislativos aún siguen siendo espacios de difícil acceso, sólo en el Distrito Federal es posible tramitar una nueva acta para la concordancia sexogénica, pero el resto del territorio nacional no ha modificado su código civil para que esto sea posible. Aunque el reconocimiento en el Distrito Federal del derecho a una identidad de género sea un avance significativo, tiene desventajas, los costos poco accesibles que ocasionan que muy pocas personas pueden pagar el costo de este trámite y la lejanía para los estados del norte, provocan que la comunidad transgénero continúe enfrentando la discriminación.

En el Distrito Federal desde el 2006 fue aprobada la “Ley de Sociedades de Convivencia”, en la cual se contemplaban algunos derechos para las parejas del mismo sexo, pero que no representaba las oportunidades que tendrían al acceder al matrimonio igualitario (aquellos realizados entre dos personas del mismo sexo), el cual fue aprobado hasta el año de 2009, contemplando la posibilidad de adopción, esta iniciativa fue presentada por el Partido de la Revolución Democrática (PRD), lo que convirtió al Distrito Federal en la única entidad

federativa en México y la Primera en América Latina en aprobar estas uniones. (Márquez, 2013:5)

Las reformas a las que fue sometido el código civil del Distrito Federal al artículo 146, referente al matrimonio, suprimió el concepto de “unión libre entre hombre y mujer” para reestructurar dicho concepto a “la unión libre de dos personas para realizar la comunidad de vida, en donde ambos se procuran respeto, igualdad y ayuda mutua. Debe celebrarse ante el Juez del Registro Civil y con las formalidades que estipule el presente código”*

Márquez (2013,6) rescata la opinión del diputado perredista David Razú Aznar, que asegura que cambiar la definición de “matrimonio” debía estar de acuerdo con el artículo 1° de la constitución que dice: “no se puede discriminar a ninguna persona por ninguna razón” y con el artículo 2° del Código Civil que dice: “ninguna persona puede ser privada del ejercicio de sus derechos por razones de orientación sexual”, argumentos que sirvieron para las reformas de 2009 al Código Civil del Distrito Federal.

Tras una lucha de varias organizaciones feministas y defensoras de derechos humanos entre ellas, la Comisión de Derechos Humanos en el Distrito Federal, la Asociación Internacional de Gays y Lesbianas (ILGA), Amnistía Internacional (AI), etc., lograron que el 21 de diciembre del 2009 se aprobara la legalización del matrimonio entre personas del mismo sexo con 39 votos a favor de los partidos PRD y PT y 20 en contra por parte de los partidos PRI, PAN y PVEM (Márquez, 2013:6)

El entonces jefe de Gobierno Marcelo Ebrard Casaubón, instruyó su publicación el 29 de diciembre de 2009; iniciativa que entró en vigor en marzo de 2010, Brito (2010,8) reconoce que la izquierda mexicana se tardó mucho tiempo en incorporar las demandas del colectivo lésbico- gay en su programa y llevarlo a la práctica, dice también “es una izquierda muy volcada a lo electoral y las reivindicaciones

* Para consultar todos los artículos reformados consultar la Gaceta Oficial del Distrito Dederal, 29 de diciembre de 2009: <http://anad1991.files.wordpress.com/2009/12/parcial-gaceta-oficial-df-29-dic-2009-decreto-reformas-codigo-civil.pdf>

gay las perciben como poco populares [...], prefieren no apoyar y no involucrarse” y a Marcelo Ebrard le reconoce el hecho de haber apoyado el proyecto.

La reasignación sexogénérica es una de las principales demandadas por personas transexuales y transgénero, ya que al no poder presentar documentos que los acrediten como el género en el que han decidido vivir, están expuestos a situaciones en donde son denigrados, como no poder acceder a un empleo digno, burlas, exhibiciones, etc. son algunos obstáculos que enfrentan, así lo observan Alcaraz A. y Alcaraz R.:

La “discordancia que experimentan entre su identidad de género y su sexo asignado de nacimiento se reproduce y agrava debido a su carencia de personalidad jurídica acorde con su identidad genérica, de modo que se convierten en indocumentados en su propia patria”

(Conapred, (2012:13), en El combate a la homofobia: entre avances y desafíos).

Las reformas al Código Civil del Distrito Federal contemplaron el tema de la adopción, la adquisición común de un crédito bancario, heredar bienes, incluir a las parejas en la póliza de seguro y el derecho a la seguridad social (Márquez, 2013:6).

El concepto de diversidad sexual permitió a muchos englobarse en este concepto y formar un nuevo eje de lucha en el activismo homosexual, la lucha por los derechos de la diversidad sexual y brindó también a los medios y sociedad una nueva manera de dirigirse a las personas de la comunidad LGBTTTI, en 1990, se dio una apertura para los temas de sexualidad y la lucha de los grupos LGBTTTI se reanimó y reestructuró, ya que en los primeros años era complicado porque no existía un concepto en el cual se identificaran, Diez (2011,705) menciona:

El movimiento LG en México no logró una identidad colectiva durante la segunda etapa de su evolución. Esta situación cambio de manera radical a partir de mediados de los noventas cuando logró forjar una identidad dentro de un discurso de diversidad sexual que se convirtió en el eje de

las demandas y logró aglutinar a varios grupos de homosexuales y lesbianas [...]

La diversidad sexual no sólo impactó en los homosexuales que buscaban una identidad y una manera de definirse, sino que impactó de manera significativa en el camino de la lucha, a esto Diez (2011,705) menciona “el concepto de diversidad sexual en México ha caído sobre un auditorio muy receptivo, [...] el concepto de diversidad sexual ha ayudado al movimiento LG en México a enmarcar sus objetivos de lucha [...]”

La diversidad sexual es uno de los conceptos que ha permitido hasta la actualidad (2014) tener una identidad colectiva y objetivos de lucha dentro de los grupos LGBTTTI, las principales crisis del movimiento por los derechos homosexuales, presentan la falta de una identidad colectiva que los hiciera superar los retos sociopolíticos por los que se atravesaban. Al mismo tiempo el concepto fue adoptado como lenguaje no discriminatorio por instituciones públicas.

El término “diversidad sexual” vino a romper con los roles tradicionales de género, brindó la oportunidad de reconocer más de dos expresiones de sexo/género y el derecho a vivir libremente la sexualidad, logró adquirir un espacio en lo público al deshacerse de la carga negativa de la *homosexualidad**. Así pues el concepto fue adoptado por los activistas, políticos, investigadores, etc., para implementar nuevos caminos de ayuda y acción a favor a la comunidad LGBTTTI.

Uno de los avances políticos más importantes del movimiento LBGTTTI fue el denominado “Foro de Diversidad Sexual”, Diez (2011,707) afirma:

La consolidación del concepto diversidad sexual se concretizó con el lanzamiento del primer “Foro de Diversidad Sexual” que llevó a cabo la Asamblea Legislativa del Distrito Federal en 1998. Éste representó la primera vez que el Estado mexicano convoca abiertamente a minorías sexuales a debatir sus demandas políticas.

* Con la carga negativa se hace referencia al término homosexualidad utilizado de manera peyorativa, en sinónimo de enfermedad, desviación o su relación con el VIH.

El debate dentro de la Asamblea Legislativa representaba la entrada a la vida política de la diversidad sexual después de más de dos décadas de lucha.

Las instituciones, los discursos políticos, las campañas de tolerancia han apostado por el concepto de diversidad sexual como método para la prevención y eliminación de la discriminación, como parte del lenguaje correcto para referirse a las personas con preferencias sexuales “diferentes” pero también los propios activistas de la comunidad LGBTTTI, han apostado por el concepto de diversidad sexual como una manera de exigir que se les reconozca en la “diversidad” más no en la exclusividad.

2.3 Sexo y género

A lo largo de la historia el hombre ha tenido la necesidad de ordenar, clasificar y agrupar el conocimiento para su estudio o bien para su interpretación. En el caso de los conceptos de sexo y género se han ido popularizando a través de los cambios ideológicos que han sufrido las sociedades, la palabra “Genero” se popularizó en la década de los setentas, como una categoría en los estudios de las ciencias sociales.

El sexo se basa en la diferencia biológica entre los individuos, la relación que existe entre sexo y género a través de la historia ha estado marcada por la ley de la “heteronormatividad”, buscando el principio biológico de la reproducción.

Para Merleau- Porty, fenomenológicamente, el cuerpo no solamente es una idea histórica, sino también un conjunto de posibilidades continuamente realizables, a través de procesos prácticos marcados por las convenciones históricas vigentes. (Butler, 1998:299).

Es decir que el cuerpo se construye a través de las posibilidades de la experiencia, “no es mera materia, sino una continua e incesante materialización de posibilidades” (Butler, 1998:299).

La manera de estudiar la homosexualidad puede o no comprender el ámbito del binomio sexo/ género, ya que puede ser estudiado desde diversas teorías, pero a través de estos dos conceptos se nos categoriza, clasifica y asigna un rol determinado dentro de la sociedad, la falta de correspondencia entre el sexo que nos ha sido asignado y el género que hemos adquirido, origina la llamada diversidad sexual, de ahí la importancia de abordar estos dos conceptos.

El ser hembra y ser mujer o ser macho y ser hombre, radica en una construcción histórica, dentro de un proceso de materialización inducido por la cultura y los parámetros históricos vigentes, es decir “ser hembra es un hecho sin significado alguno, pero ser mujer es [...] obligar al cuerpo a conformarse con una idea histórica de mujer” [...] (Butler, 1998:300).

2.4 Género

Al ser clasificados dentro de una anatomía (hembra o macho), se nos asignan características particulares que cumplen con el papel de lo femenino o lo masculino, roles a los que, culturalmente se les han asignado y excluido ciertas características que los definen.

Con la idea de mantener el proceso de reproducción, géneros que no cumplen con esta función que social y culturalmente ha sido proporcionada a los matrimonios de dos personas heterosexuales y en quienes recae la responsabilidad de mantener la humanidad, Butler dice:

Para garantizar la reproducción de una cultura dada, varios requerimientos, bien establecidos por la literatura antropológica del parentesco, han dispuesto la reproducción sexual dentro de los confines de un sistema matrimonial heterosexualmente fundado, que requiere la reproducción de los seres humanos en ciertos modos de género, que en efecto, garantizan la reproducción final de ese sistema de parentesco (1998, 304).

Esos “ciertos modos de género” a los que Judith Butler se refiere no es más que los géneros masculino y femenino, que salvo algunas excepciones pueden

asegurar la reproducción, asegurando la conservación y propagación de ciertas normas y tabúes con los que se regulen las conductas humanas.

En lo general los roles femenino y masculino son los únicos reconocidos, pero las particularidades que pueden presentar estos dos géneros dan origen a más posibilidades. Existen propuestas como la de Lamas (2002,33) que propone reconocer otras posibilidades de sexo y por tanto de género de las que hoy existen en la cultura de México, quién al respecto comenta:

La división en géneros, basada en la anatomía de las personas, supone además formas determinadas –frecuentemente conceptualizadas como complementarias y excluyentes- de sentir, de actuar, de ser [...]

También identifica la falta de correspondencia sexo/genérica y está discordancia será concebida de acuerdo a la cultura en la que se viva, a lo que escribe:

[...]Estas formas se encuentran en personas cuya anatomía no corresponde con el género asignado; la manera en que la cultura acepta o rechaza la falta de correspondencia entre sexo y género varía [...]
(Lamas, 2002: 33)

Y Martha Lamas analiza que de acuerdo a las culturas puede aparecer el transexualismo como un tercer género:

[...] hay algunas (culturas) en las que aparece un tercer género, también llamado transexual, que pueden también estar diferenciados en dos géneros, los cuales corresponden a las variantes de mujer/masculina y varón/femenino, con lo que llegaría a cuatro el número de los géneros posibles. Lamas (2002,33)

Los comportamientos de la sexualidad y el género están marcados por las pautas que a lo largo de la historia se han determinado, con particularidades en cada contexto, las conductas de comportamiento asignadas al género femenino o masculino tendrán que respetar las limitantes que su género contrario les marque, sentir, actuar, pensar de la manera en la que el género ha sido conceptualizado

excluyendo las conductas que no han sido determinadas para el género en cuestión.

La manera en que las variantes del binomio sexo/género sean aceptadas o rechazadas y la propia auto-aceptación, dependerán en gran medida de la cultura en la que nos estemos desarrollando. En México el panorama no es aún muy alentador a pesar de la lucha por alcanzar el derecho a una identidad de género, no sólo legalmente sino socialmente, principalmente para la comunidad transexual.

En algunos países condenan actos sexuales entre personas del mismo sexo con penas de prisión y siete naciones castigan esta preferencia sexual con la pena de muerte: Irán, Arabia Saudita, Yemen, Mauritania, Nigeria, Somalia y Sudán y por el contrario de estas prácticas otras partes del mundo condenan la intolerancia a la homosexualidad, como es el caso de Holanda, Noruega y Bélgica*, esto nos puede alertar sobre un panorama internacional aún demasiado desfavorable para las personas de la diversidad sexual, y a pesar de que México es un país en el que las relaciones entre personas del mismo sexo no se castigan legalmente, algunos sectores de la sociedad muestra rechazo a personas que viven una preferencia sexual distinta a la socialmente aceptada.

Lamas (2002,34) con base en estudios realizados por Robert Stoller, destaca desde ésta perspectiva psicológica, que el género es una categoría en la que se articulan tres instancias básicas:

- a) **La asignación** (rotulación, atribución) **de género**, la cuál se realiza en el momento en el que nace el bebé, a partir de la apariencia externa de sus genitales.

En ésta primera instancia, el bebé es rotulado de acuerdo a la apariencia externa de sus genitales, pero hay casos en los que una persona puede presentar una

*Información con base en un artículo publicado por la Comisión Nacional para la Prevención de la Discriminación (CONAPRED), alusivo al 17 de mayo Día internacional de la lucha contra la homofobia y la transfobia

aparición contradictoria a la carga cromosómica y de no atender y tratar esta situación se pueden generar graves trastornos.

b) **La identidad de género**, está se establece más o menos a la edad en que el infante adquiere el lenguaje (entre los dos o tres años) y es anterior a su conocimiento de la diferencia anatómica entre los sexos.

Aquí se va a establecer la identidad de género que va a marcar la manera en que el niño va a estructurar todos sus procesos y experiencias, cuando un niño ya se asume dentro del género femenino o masculino, este se va a convertir en un filtro por el que van a pasar todas sus experiencias.

c) **El papel del género**, el papel (*rol*) de género se configura como conjunto de normas y prescripciones que dictan la sociedad y la cultura sobre el comportamiento femenino y masculino.

Por último el papel de género o lo que también se conoce como el rol de género, se va a establecer con base en las normas que da la sociedad y la cultura sobre lo femenino y lo masculino. La maternidad es una pieza clave al asignar las características de lo femenino y lo masculino, ya que de ésta se van a desprender las tareas de cada género. La función que desempeñe cada género puede variar, las nuevas ideologías han cambiado la manera de comportamiento de los géneros, logrando que tareas exclusivas de las mujeres ahora las realicen los hombres o viceversa.

Lamas (2002,57) refiere, “el género es el conjunto de ideas sobre la diferencia sexual que atribuye características “femeninas” y “masculinas” a cada sexo, a sus actividades y conductas, y a las esferas de la vida.”

Los géneros “naturales” también son construcciones históricas que fueron tomando forma, pero esto no implica que las características con las que se ha relacionado el género femenino o masculino sean inviolables, inmutables o inamovibles. Lo que determina la identidad del género no será entonces el sexo biológico, sino las experiencias que se hayan vivido desde el nacimiento y la identidad de género que haya sido adquirida independientemente del sexo.

Según Butler (1998,297), el género es una identidad inestable, históricamente construida, a lo que escribe:

El género no es, de ninguna manera, una identidad estable; tampoco es el *locus* operativo de donde procederían los diferentes actos; más bien, es una identidad débilmente constituida en el tiempo; una identidad instituida por una *repetición estilizada de actos*.

Es decir que los actos no vienen del origen del género sino que los actos dan origen al género, en la actualidad el uso del color rosa ha dejado de ser exclusivo de las niñas, la misma autora continúa:

Más aun, el género, al ser instituido por la estilización del cuerpo, debe ser entendido como la manera mundana en que los gestos corporales, los movimientos y las normas de todo tipo, constituyen la ilusión de un yo generizado permanente.

El género pretende construirse a través de normas, gestos, movimientos que lleven a generalizar el ser masculino o femenina.

2.5 Sexo

Biológicamente existe la posibilidades de que los cromosomas se combinen y originen sexos con variantes a veces imperceptibles al momento del nacimiento, dando como resultado otros sexos que no son reconocidos ni atendidos de manera correcta.

Lamas (2002,100) afirma:

Aunque aparentemente la biología muestra que los seres humanos vienen en dos sexos; son más las combinaciones que resultan de las cinco áreas fisiológicas de las cuales depende, lo que en términos generales y muy simples, se ha dado en llamar el “sexo biológico” de una persona: genes, hormonas, gónadas, órganos reproductivos internos y órganos reproductivos externos (genitales).

El sexo biológico es la primera categorización que se le hace al ser humano, desde que el bebé está en el vientre materno a través de un ultrasonido se puede conocer por los genitales que presenta, si es niño o niña ya con toda una construcción social de las implicaciones de ser varón o ser mujer se da un nombre femenino o masculino, ropa azul o rosa, cuarto con detalles de flores o de superhéroes, etc.

Reconocer que el punto medio de este proceso biológico es el hermafroditismo e incorporar a los intersexos (conjuntos de características fisiológicas en que se combina lo femenino y lo masculino), obliga a reconocer al menos cinco “sexos” biológicos según Lamas:

- Hombres, que serán aquellas personas que tengan dos testículos
- Mujeres, personas que tienen dos ovarios
- Hermafroditas o herms, personas en las cuales aparece al mismo tiempo un testículo y un ovario
- Hermafroditas masculinos, personas que tienen un testículo, pero presentan otros caracteres sexuales femeninos
- Hermafroditas femeninos, personas con ovarios, pero que presentan características sexuales masculinos

Lamas (2002,59)

Los sexos han sido contruidos a través de un proceso de complementación, es decir que para que el sexo sea funcional se tendrá que complementar con el contrario, para que pueda darse la reproducción. “Es decir, lo “natural” será la heterosexualidad y lo “antinatural” es todo aquello que no se vincula con la vida reproductiva” Lamas (2002,60).

Los conceptos de sexo y género son una manera de categorizar a todo ser humano, que no reconoce particularidades y que va sólo basándose en lo general y lo natural, que se ha legitimado a través de la historia y que difícilmente reconoce otras opciones.

Y que aunque la identidad de género esté reconocida en el discurso como un derecho, difícilmente se puede tener acceso a la reasignación de sexo, ya que aún presenta un reto legal y socialmente aun no estamos preparados para admitir dentro de nuestra “normalidad” la diversidad sexual.

Comprender y diferenciar los conceptos de sexo y género resulta un tanto complejo, ya que muchas veces estos dos conceptos son confundidos o empleados uno por el otro, en la fig.1 se muestra los principales elementos que conforman el sexo y el género.

<u>Sexo</u>	<u>Género</u>
Biológico	Basado en anatomía
Claro y constante	Está influido por la cultura
No tiene que estar estrictamente relacionado con el género	Identidad asignada o adquirida

Tabla 1 FUENTE: Elaboración propia con base en el texto de Martha Lamas (2002) en su libro *Cuerpo: Diferencia sexual y género*.

La fig.2 muestra los cinco sexos biológicos que según Martha Lamas (2002) se deberían reconocer y sus características, cabe aclarar que estas son las combinaciones más básicas de los sexos, pero existe la posibilidad de una combinación más amplia a la que aquí se presenta.

Sexos biológicos	Características
Hombre	Personas que tiene dos testículos
Mujer	Persona que tiene dos ovarios
Hermafroditas	Personas en las que aparecen al mismo tiempo un testículo y un ovario

Hermafroditas masculinos	Personas que tienen testículos, pero presentan otros caracteres sexuales femeninos (ovarios, útero, producen hormonas femeninas)
Hermafroditas femeninos	Personas con ovarios, pero con características sexuales masculinas (presentan un pene subdesarrollado, hormonas masculinas)

Tabla 2 FUENTE: Elaboración propia con base en el texto de Martha Lamas (2002) en su libro *Cuerpo: Diferencia sexual y género*.

La fig.3 muestra de manera general la diversidad que resulta de la combinación del binomio sexo y género, es importante recordar que estas combinaciones pueden presentar particularidades que originen otras formas de sexualidad. Es interesante observar que a pesar de ser maneras distintas de vivir la sexualidad han sido conceptualizadas a partir de lo femenino y masculino, encontrando como punto medio la bisexualidad, es decir que la norma de lo heterosexual no se rompe.

Géneros	Características
Femenino	Mujer heterosexual
Masculino	Hombre heterosexual
Lesbiana	Mujer homosexual Conserva sus características sexuales femeninas pero se siente atraída hacia su mismo sexo.
Gay	Hombre homosexual

	<p>Conserva sus características sexuales masculinas pero se siente atraído hacia su mismo sexo.</p>
Bisexual	<p>Persona que conserva sus características sexuales biológicas, pero con atracción sexual hacia ambos sexos</p>
Transexual	<p>Adquieren una nueva identidad de género, de manera permanente, se asumen como mujer u hombre, independientemente de los órganos sexuales que poseen.</p>
Travestí	<p>A través de la caracterización adquieren una nueva identidad de género, puede ser permanente o de manera esporádica para un show y no son necesariamente homosexuales.</p> <p>Varón/ femenino Mujer/masculina</p>
Transgénero	<p>Persona que mediante intervenciones quirúrgicas se les asigna un sexo diferente al que biológicamente tienen.</p>
Intersexual	<p>Conjuntos de características fisiológicas en que se combina lo femenino y lo masculino</p>

Tabla 3 FUENTE: Elaboración propia con base en el texto de Martha Lamas (2002) en su libro Cuerpo: Diferencia sexual y género.

2.6 Derecho a una identidad de género

La falta de correspondencia entre el sexo asignado y el género adquirido se convierte en la necesidad de contar con el derecho a una identidad de género, la cual permita principalmente a la comunidad *Trans* (transexuales, transgéneros y travestís) contar con personalidad jurídica que les proporcione la oportunidad de acceder a servicios públicos.

En México, el Código Civil del Distrito Federal entiende por identidad de género “la convicción personal de pertenecer al género masculino o femenino, es inmodificable, involuntaria y puede ser distinta al sexo original”.*

Únicamente el Código Civil del Distrito Federal ha hecho modificaciones en lo que se refiere a identidad de género, dando la posibilidad de que un juez autorice el levantamiento de la nueva acta para la concordancia de sexo. En el resto del país la situación de abandono legal en el que se encuentra la comunidad *Trans* es enorme.

El mayor reto del derecho a una identidad de género se encuentra en vencer los obstáculos ideológicos de servidores públicos y de la misma sociedad, ya que de nada sirve que las leyes se modifiquen. A pesar del reconocimiento legal de algunos procesos jurídicos que brindan la posibilidad de gozar de una identidad de género, de prestaciones, de celebrar contratos familiares, si la mentalidad de quien las ejerce no cambia los avances son casi nulos.

Alejandro Brito al respecto comenta:

[...] se acerca la lucha por defender, en las propias instituciones, el derecho conquistado o reconocido en las leyes. Si en la Suprema Corte de Justicia de la Nación se dijo que son constitucionales las adopciones entre matrimonios del mismo sexo, falta que el juez que determine que

* Para mayor información consultar: <http://www.consejeria.df.gob.mx/index.php/leyes#codigo-civil-para-el-distrito-federal>.

va a dar en adopción a un niño o una niña, lo haga sin discriminación.
Falta obtener eso, falta llegar a eso.

Estrada (2010,10)

2.7 El movimiento LGBTTTI

La lucha por el reconocimiento de los derechos de la diversidad sexual, ha tenido varios matices y objetivos de lucha. Las etapas políticas y económicas por las que ha atravesado el país y las condiciones internacionales han encaminado la lucha de estos actores sociales.

En los años setentas fue llamado como Movimiento de Liberación Gay, hoy (2014) es conocido como Movimiento LGBTTTI ((Lésbico, Gay, Bisexual, Transexual, Transgénero, Travesti), es a nivel internacional uno de los movimientos más controversiales.

Las reuniones de grupos de la diversidad sexual surgen muchos años atrás de 1970, que podría considerarse la primer emergencia pública de grupos homosexuales con bandera de lucha, Carlos Monsiváis, reconoce como uno de los primeros episodios, el escándalo en torno al *Baile de los 41* que ha decir del autor “rompe el silencio absoluto” prevaleciente en la vida pública nacional sobre una conducta e identidad masculina hasta entonces soslayada, no identificada ni descrita ni nombrada [...] Brito (2010,21)

El baile de los 41^{*} es un evento en el que se reúnen hombres vestidos de mujer; que al ser descubiertos son reprimidos por una redada policiaca, “los días 19 y 20 de noviembre de 1901, los diarios de la capital informan el arresto de 42 hombres (que luego serían 41), algunos de ellos vestidos de mujer, sorprendidos por la policía en un baile clandestino (sin la licencia correspondiente)” Brito (2010,18)

El proceso judicial al que fueron sometidos los detenidos en esa redada estuvo lleno de injusticias, principalmente para aquellos que pertenecían a la clase baja y sin influencias en la política, Brito (2010,18) asegura:

* Nombrado como “Baile de los 41” por la prensa de la época, según Brito (2010,18).

Durante días, la prensa da seguimiento regocijado y morboso del hecho, ridiculizando a las víctimas obligadas a barrer las calles ataviadas aún con prendas femeninas y se solaza con el duro castigo impuesto: a diecinueve de ellos, los más afeminados, pobres y sin el salvoconducto de las influencias políticas, se les envía a la cárcel de Belem y de ahí al cuartel del 24° batallón del ejército [...]

El comportamiento de los sujetos que fueron descubiertos en el baile, fue reprochado por la prensa, la cual justificó las acciones de la autoridad y hasta cuestionó si sería suficiente el castigo para “corregir” a los desviados. Así lo dejan ver varios textos de publicaciones de aquella época que Alejandro Brito rescata, entre los que se encuentra el de *El Universal* titulado “Una asquerosa llaga”, del 23 de noviembre de 1901:

Apenas hay quien encuentre duro el castigo impuesto a los canallas sorprendidos por la policía. Podría ser ilegal, pero esa ilegalidad ha sido expresamente aprobada por la sociedad, que aún encuentra suave en relación con el delito que la origina. (2010,19)

El delito que les imputaban era el de perder la conducta de la masculinidad, extraviar la moral y ridiculizar a los “machos”, según Brito [...] su acto escénico de travestismo significa “abjurar de su virilidad” y “extraviar los instintos naturales” (2010,19)

La redada de 1901 marca el inicio de la represión y acoso de los cuerpos policiacos hacia las “minorías sexuales”, principalmente a los travestis. Las conductas sexuales eran estrictas y la *homosexualidad* era un término aun desconocido, en lugar de homosexuales se usaban palabras ofensivas desprendidas de la “falta” que cometían, maricones, canallas, degenerados, etc. y sería hasta los años cincuenta que la situación comenzaría a tomar un nuevo rumbo.

La entrada del concepto homosexualidad, comenzó a utilizarse a nivel internacional por la medicina, pero en México, según Monsiváis, fue hasta los años

cuarenta cuando se comienza a utilizar ampliamente el término *homosexual* (citado por Brito 2010,22).

El uso de este vocablo permitiría sustituir los calificativos peyorativos, pero al paso del tiempo la palabra *homosexual* tendría una carga negativa, al ser utilizado principalmente por la medicina en el afán de explicar la homosexualidad como un padecimiento.

Por lo que la identidad en torno al término *homosexual* estuvo marcada desde el aspecto médico, ya que con él se categorizaba y establecía la conducta erótica de personas con atracción sexual hacia su mismo sexo en forma de padecimiento, pero complicó la adopción del concepto por personas que compartían ésta atracción, lo que retrasó la organización para la defensa de la libertad sexual.

De los años cuarenta a los setenta los grupos homosexuales vivieron procesos de altibajos, en los que se encontraban retos como el de encontrar una identidad, un objetivo de lucha, una manera de organizarse en condiciones políticas poco favorables para la libertad sexual o el reconocimiento de la diversidad sexual.

A pesar de las diversas pruebas médicas que demostraban que no existían bases científicas que probarán que la homosexualidad era una conducta originada por alguna falla en la información genética, sería hasta el 17 de mayo de 1990 cuando la Organización Mundial de la Salud decide eliminar la homosexualidad de la lista de trastornos mentales, acción que contribuiría al freno de los tratamientos para “corregir la desviación”.

La llegada de los cincuentas es una etapa de apertura a nuevas identidades, nuevas oportunidades, el comienzo de conceptos globalizados a través de la televisión, las fiestas exclusivas de homosexuales pasaban a una nueva forma, los lugares de “ambiente” permitían el intercambio de ideales y significaban una manera de organización y la homosexualidad cada vez se hacía más pública. Brito (2010,35) reconoce:

Los cincuentas son los años del desarrollo estabilizador, de la entrada de la televisión a los hogares mexicanos, de la apertura de Ciudad Universitaria, de la masificación de las clases medias, de la ampliación de la vida nocturna y su abanico de opciones, incluidos los primeros lugares “de ambiente” o establecimientos abiertos a la concurrencia “extraña” o “extravagante”.

Uno de los avances políticos más importantes relativos al género también es el voto a la mujer que en 1953 les es otorgado. Según un artículo de la Jornada (2002):

El 17 de octubre de 1953, se publicó en el Diario Oficial el nuevo texto del Artículo 34 Constitucional: “Son ciudadanos de la República los varones y las mujeres que, teniendo la calidad de mexicanos, reúnan, además, los siguientes requisitos: haber cumplido 18 años, siendo casados, o 21 si no lo son, y tener un modo honesto de vivir”. Se gana el derecho de votar y de ser candidatas en las elecciones nacionales, obteniendo el sufragio universal.

La década de los sesentas representó internacionalmente una etapa de cambios sociales y de lucha por las libertades individuales y justicia social, las condiciones económicas permitieron a las sociedades replantearse sus condiciones sociales, replantearse las identidades de mujer, de homosexual, de obrero, de estudiante que existían hasta esa época, así como la manera en la que distintos gobiernos ejercían el poder.

Las clases sociales a las que el modelo económico no les había beneficiado, comenzaron a manifestar su descontento, las condiciones de represión del régimen de Díaz Ordaz y los cambios ideológicos que habían surgido con el intercambio cultural en el que México estaba participando, propiciaron que surgiera un movimiento social que exigía mayores libertades.

A finales de los 60's varios países alrededor del mundo enfrentaban el levantamiento de grupos sociales en búsqueda de mejores condiciones de vida. Para 1968 México se sumó a la ola de países con movimientos sociales,

representando para el país el momento en el que la sociedad se organiza y logra desestabilizar al régimen político, el descontento que compartían varias clases sociales permitió la adhesión al Movimiento Estudiantil de 1968 haciendo de él uno de los episodios más importantes en la historia de nuestro país que dejó herencias ideológicas que más tarde cobrarían su lugar en la vida social del país.

Para Carlos Monsiváis la primera etapa de cambios ideológicos en el país se da a raíz de la Revolución Mexicana (1910), que se ampara de la creación artística para poder plasmar sus preferencias eróticas (homosexuales), y reconoce al Movimiento del 68 como la pauta a una segunda etapa en la década de los sesentas, etapa de movimientos sociales a nivel internacional que permitieron una brecha de apertura.

Si la primera irrupción de identidad y resistencia gay mexicana [...] está precedida por la transformación social y cultural que arrojó la revolución mexicana, a la segunda, la del movimiento de liberación homosexual de los setentas, la precede el movimiento estudiantil del 68, con su cauda de vientos libertarios, rebeliones anímicas, impulsos de cambio y deserciones en masa de la moral tradicional. (Citado por Brito 2010,35-36)

Si bien es cierto en el Movimiento Estudiantil de 1968 los grupos homosexuales no hicieron presencia como colectivo, la diversidad del movimiento permitió que varios actores sociales pertenecieran a sus filas, en las diferentes comisiones y tareas.

El Movimiento del 68 marcó en México el episodio que abriría las puertas para los actores sociales de las minorías, la sexualidad pasaba a un plano público y de elección, los métodos anticonceptivos y la liberación femenina, venían a romper con los roles de género. Y aunque el Movimiento del 68 se había disuelto a través de las medidas de represión que fueron implementadas por el Gobierno del Presidente Díaz Ordaz, algunos grupos siguieron trabajando en la difusión de ideologías que buscaban un cambio.

En la primera parte de la década de los setentas el ambiente de represión permeo en el país, la sociedad quedó temerosa por lo ocurrido en la noche del 2 de octubre de 1968, pero las influencias que recibiría México del exterior, vendrían a reafirmar los cambios ideológicos que habían surgido a lo largo del 68.

Luis González de Alba, reconoce que en los últimos años de la década de los setentas la vida gay era diurna, los baños de vapor y cines de tercera en donde se conocía la vida gay de países más desarrollados, con el temor a la policía y las intenciones de quienes se les acercaban (Laguada, 2009,100).

El Movimiento de Liberación Homosexual, Movimiento Lésbico- Gay o recientemente conocido como el Movimiento LGBTTTTI, ha evolucionado junto a las condiciones políticas del país, “ha sido en gran parte condicionado por la intersección entre las oportunidades políticas que el régimen ha propiciado y el desarrollo de una identidad colectiva” Diez (2010,688).

Posterior a 1968 surgió la oportunidad de que los colectivos a nivel internacional construyeran una identidad colectiva, a principio de los setentas con la conquista del término *gay* se abrió la oportunidad de deshacerse de los términos peyorativos con los que no puedo acabar el término homosexual, logrando la simpatía de la diversidad sexual.

En Estados Unidos la lucha por los derechos homosexuales avanzó rápidamente no sólo en ese país, sino que logro influir a los países vecinos, uno de las principales aportaciones es la palabra *gay* que fue escuchada y adoptada a nivel internacional por los grupos homosexuales de aquella época. Según González (2010,104):

La primera ocasión en que la palabra *gay* salió con ímpetu a la luz pública fue en 1969, cuando a nivel internacional se difundió la rebelión de Stonewall, encabezada por un grupo de travestis que se lamentaban por la muerte de Judy Garland, en el StonewallInn (bar gay en Christopher Street, Nueva York).

Este hecho influyó en el inicio del activismo homosexual, en recuerdo a este incidente se nombró, el 25 de junio, *Día Internacional del Orgullo Gay*, que más tarde desencadenaría en las *Marchas del Orgullo Gay* a nivel internacional.

Jordi Diez (2011,689) asegura, “la vitalidad del movimiento ha dependido de en qué medida logra desarrollar una identidad colectiva dentro de un contexto de apertura política y social”.

El gran reto del movimiento lésbico-gay ha sido desde sus inicios lograr que las diversas sexualidades converjan con los objetivos de lucha que surgen a través del contexto social y político en el que se vive el movimiento. La carga negativa de la homosexualidad a través de la historia había propiciado que quienes optaban por el autorechazo a su “padecimiento”, siguieran aceptando los estigmas de la sociedad hacia la homosexualidad, pero en palabras de González (2001,105)

La palabra gay se usó para borrar el estigma ocasionado por muchas otras de las palabras y sus connotaciones con las que se aludían a los homosexuales, las cuales preconcebían la interpretación de los sujetos que se orientaban a sostener relaciones sexuales con individuos de su mismo sexo. Los homosexuales, con la palabra *gay*, se hicieron de una identidad.

Los homosexuales que hasta ese entonces se mantenían en el anonimato encontraron en la palabra *gay* una manera de nombrarse sin entrar en el auto-rechazo, así, nombrarse *gay* no era lo mismo que nombrarse homosexual.

Diez (2011, 693) asegura:

El cambio de estos valores sociales* así como la toma de conciencia de la estrecha libertad política y social en el país, la cual se expresó de manera contundente con la matanza de Tlatelolco, fueron factores importantes en la movilización de varios sectores de la sociedad, de donde destaca el estudiantil.

* Los valores sociales a los que Diez se refiere son la familia patriarcal, la moral tradicional, el surgimiento de los métodos anticonceptivos y el amor libre.

El cambio de valores sociales respecto a la sexualidad se dio a través de una libertad sexual promovida a través de los anticonceptivos, el denominado movimiento *hippie*, que tenía entre sus propósitos quitarle la etiqueta de “lo prohibido” a los tópicos sexuales y, por consiguiente, derrumbar las exclusiones y subordinaciones de las que eran objeto los individuos por su sexo, por su preferencia sexual. (González, 2001:104)

Los movimientos sociales no respetaron fronteras e incentivaron a que otros comenzarán a cuestionarse sobre las condiciones en las que se encontraban en ese momento de cambios sociales que de manera conjunta se estaban dando alrededor del mundo, Diez (2011, 693) lo que propició que las primeras reflexiones surgieran, a lo que escribe:

Estos cambios sociales, tanto en México como en Europa y Estados Unidos, y una serie de eventos catalizadores –como la rebelión de Stonewall de 1969, así como el despido en la ciudad de México, en 1971, de un empleado de Sears por conducta supuestamente homosexual- incentivaron a homosexuales mexicanos, de entre los cuales destacan Nancy Cárdenas y Luis Gonzales de Alba*, a unirse para analizar su situación de represión en México y cuestionar la estigmatización y opresión social hacia estos grupos.

Nancy Cárdenas es reconocida por Brito (2010, 36) como “la primera en asumirse abiertamente lesbiana en diferentes foros y frente a las cámaras de televisión. La primera en intentar imprimirle forma organizativa a la resistencia de las minorías sexuales”.

Cárdenas era oriunda de Parras, Coahuila, activista fundadora de la primera agrupación de defensa de los derechos homosexuales, el Frente de Liberación Homosexual, estudió Filosofía y Letras en la Universidad Nacional Autónoma de México, posteriormente se trasladó a Estados Unidos en donde estudió dirección

* Luis González de Alba participó dentro del Movimiento Estudiantil de 1968, fue miembro del Consejo Nacional de Huelga y es reconocido como uno de los líderes estudiantiles “que más destacaban individualmente” Rivas (2011,31)

teatral en la Universidad de Yale, se desempeñó como locutora radiofónica, directora teatral y actriz.*

En el año de 1973 Cárdenas declaró en el programa de televisión *24 horas* de Jacobo Zabludovskysu lesbianismo, con tal acto, Cárdenas se ganó la admiración de personajes que compartían su preferencia, empezó a trabajar junto con Carlos Monsiváis y en 1975 lanzan el “primer manifiesto en contra de las redadas de homosexuales, firmado por numerosos intelectuales y artistas, entre ellos Juan Rulfo, Fernando Benítez, José Emilio Pacheco y cerca de cien más [...]”. Monsiváis (2010,157)

Tres años atrás de 1975 no se puede hablar de un Movimiento de Liberación Homosexual en México, pero el trabajo de discusión que se había vivido tuvo como resultado la aparición pública de un contingente homosexual en la marcha de 1978, reconocida por algunos como el principio del activismo homosexual (Brito, 2010:5, Carlos Monsiváis, 2010:37).

Monsiváis (2010,157) menciona “el 2 de octubre de 1978, a la marcha conmemorativa de la matanza de Tlatelolco de 1968 se integra un contingente homosexual de cerca de doscientas personas, encabezado por Nancy Cárdenas”.

Según Diez (2011,693):

La emergencia del movimiento lésbico- gay en México es el resultado de cambios sociales importantes por los que atravesó el país a finales de los años sesenta. Estos cambios se refieren al aumento de la tolerancia a asuntos de moral social que son a su vez resultado, a nivel nacional, de más altos niveles de educación en la sociedad mexicana, la creciente urbanización y la secularización del país.

La emergencia en 1978 del primer paso del activismo homosexual, que enfrentaría una de sus mejores épocas, estuvo marcada por los cambios sociales acumulados durante las décadas de los cincuentas y sesentas e influido por los cambios

* Para más información consultar: <http://cendocahl.galeon.com/nancyc.htm>

globales de la identidad homosexual y la aparición de personajes que marcarían el rumbo de la lucha por los derechos sexuales.

Luis González de Alba (Laguarda, 2009:81), describe:

El 2 de octubre del mismo año, 1978 [...] la gran manifestación que conmemoraba los 10 años del movimiento estudiantil admitió un contingente inesperado: los militantes de la FHAR, Frente Homosexual de Acción Revolucionaria, marcharon hasta Tlatelolco. En el edificio Chihuahua, de infausta memoria, se había instalado, como aquella trágica tarde de hacía diez años, el equipo de sonido. Desde el tercer piso, un maestro de ceremonias levantaba los ánimos de los presentes sobre la plaza anunciando la entrada de cada contingente. De pronto distinguí la manta de la FHAR y, ya encarrerado, comenzó a leer con voz estentórea el nombre de la organización entrante: “Y ahora llega el Frente...” enmudeció aquella sonora y militante voz... “Llega el Frente... glup... de Acción Revolucionaria”. Así adecentados entraron en la plaza de las Tres Culturas los primeros homosexuales mexicanos organizados y públicamente asumidos.

En 1968 el edificio Chihuahua, había sido uno de los principales escenarios la noche del 2 de octubre, ubicado en el Conjunto Habitacional Nonoalco Tlatelolco*, frente a la Plaza de las Tres Culturas, elegido como templete de oratoria por los dirigentes del CNH, por contar con un balcón amplio en donde se podía instalar sonido que usarían los dirigentes para dar su discurso, en la aparición de 1978, el balcón sirvió también para anunciar la entrada del contingente homosexual, todavía con alguna resistencia, la primera aparición pública de homosexuales (hombre y mujeres) rápidamente ganaba espacio y tolerancia, dentro del contraste de opiniones, incluso de los mismos miembros de las organizaciones.

Brito (2010,5) declara que la primera etapa del activismo homosexual se vive de 1978 a 1984, la cual se caracterizó por la primera salida masiva de gays y

* Más información sobre Conjunto Habitacional Nonoalco Tlatelolco http://es.wikipedia.org/wiki/Conjunto_Urbano_Nonoalco_Tlatelolco

lesbianas del clóset, y que entre 1980 y 1981 se congregaron más de cinco mil personas en la Marcha de Liberación Gay. (Estrada, 2010:5)

Se comenzó a ver un movimiento organizado, las primeras agrupaciones surgían en medio de un ambiente pretencioso, la FAHAR, Ollin Iskan Katuntat Bebeth Thot (OIKABETH), palabra derivada del maya cuyo significado es “mujeres guerreras que abren camino y esparcen flores” y Lambda. (Laguada, 2009:79)

A partir de este momento el Movimiento de Liberación Homosexual comenzó a organizarse de manera más tenaz, ya con los cambios de identidad que habían enfrentado, las condiciones de apertura que se estaban dando a nivel internacional, quienes pertenecían a la diversidad sexual comenzaban a luchar por su libertad a la sexualidad.

La educación y urbanización que se desarrolló durante la década de los cincuentas, repercutió en la manera de concebir la sexualidad, la sociedad ahora era más tolerante y las muestras de rechazo, ahora se convertían en aplausos de aprobación, en las manifestaciones públicas del 78. Según lo deja ver el siguiente fragmento rescatado de Alejandro Brito:

Del clóset a la calle, decenas de hombres gays y mujeres lesbianas se manifiestan el 2 de octubre de 1978 en la gran marcha conmemorativa del décimo aniversario del movimiento estudiantil del 68. A su arribo a la Plaza de las Tres Culturas, en Tlatelolco, al grito de “¡Estamos en todas partes!”, el inusual y nutrido contingente es recibido con aplausos, gritos y chillidos de aprobación por parte de los numerosos asistentes: estudiantes, sindicalistas, colonos organizados, militantes de izquierda, mujeres feministas, y de jóvenes en general, que atiborraban la plaza. Es el comienzo del llamado Movimiento de Liberación homosexual. Brito (2010, 36)

El 68 tal vez no fue el padre directo del activismo homosexual, pero sí dejó puesta la semilla para que diez años más tarde, en los homenajes por la matanza de Tlatelolco emergiera la primera escena de activismo homosexual, donde la sociedad los recibe por primera vez con aceptación, que si bien es cierto años

más tarde se estancaría, marcó el inicio de una de las mejores etapas del activismo homosexual.

Diez (2011, 689) concuerda con Alejandro Brito y reconoce “una primera etapa que cubre el inicio del movimiento en 1978 hasta su primer debilitamiento en 1984, que se caracterizó por demandas de liberación dentro de un escenario más general de apertura política”

Durante este periodo, comenzando por 1979, las Marchas del Orgullo Gay, se celebraron el último día del mes de junio, Diez (2011,696) escribe:

Específicamente, fue a partir de 1979 que homosexuales mexicanos se organizaron y lograron llevar a cabo la anual “marcha del orgullo”. Durante el último fin de semana del mes de junio de ese año, miembros del movimiento decidieron desfilan por el Paseo de la Reforma como parte de las marchas del orgullo gay celebradas en capitales internacionales.

La marcha del orgullo gay se coloca en un espacio que hoy (2014) se reconoce, conquistando uno de los espacios más representativos del país, el Zócalo, ya que a pesar de haber gestionado que el desfile de la marcha de 1979 pasara por Paseo de la Reforma fue enviada a calles aledañas, y es hasta el año siguiente que se les da la autorización para marchas por esta vía y es hasta 1999, que logra llegar al Zócalo (Diez, 2003: 696).

La aparición de los primeros casos de Virus de *Inmunodeficiencia Humana* (VIH) en México, en el año de 1983 fue uno de los principales obstáculos de crecimiento en la tolerancia hacia los temas de la diversidad sexual y que representó un atraso catastrófico en la lucha por los derechos sexuales. Brito (2010,6):

La irrupción del SIDA, cuyos primeros casos se presentaron en México entre 1983 y 1984, vino a reforzar más la crisis de los grupos, pues encontró al movimiento gay desarticulado. Éste enfrentó esta crisis de salud, grave para los homosexuales, de una manera muy debilitada.

La desarticulación del movimiento a la que se refiere Alejandro Brito tiene su origen en un conflicto al interior del movimiento gay, los objetivos de lucha y las maneras de manifestarse de los grupos homosexuales que habían surgido en esa primera etapa terminaron en un choque ideológico, marcado por el incidente de la VI Marcha del Orgullo Gay

[...] en 1984, cuyo eje temático era la denuncia de los asesinatos de homosexuales por la homofobia criminal, es disuelta violentamente por ex integrantes del desaparecido FHAR. (Brito, 2003:2)

Algunos grupos radicales habían optado por la provocación como táctica para llamar la atención de la opinión pública y lograr atención y por tanto respuesta a sus denuncias y aunque en un principio logro ser efectiva terminó por arremeter contra los propios grupos del movimiento gay. (Brito, 2003:2)

Diez (2011,699), también reconoce la ruptura interna entre los grupos activistas por la falta de un objetivo común, mientras que unos querían integrarse a la vida política del país otros querían mantenerse alejados, al mismo tiempo que la entrada del feminismo influyó en la división de los grupos gays y lésbicos, mientras algunos adoptaron la corriente (Oikabeth) otros la rechazaban (FHAR), el autor escribe:

A partir de 1982, integrante del movimiento no lograron acordar sobre estrategias y objetivos a seguir y el movimiento sufrió una división fatal entre quienes apostaban por el cambio revolucionario social (radicales) y otros miembros como el grupo Lambda, quienes abogaban por cambios socio-políticos a través del sistema existente (reformistas).

Esta primera etapa culminaba con la sexta Marcha del Orgullo Gay en 1984 cuyo ambiente estuvo marcado de luto, los grupos Lambda, OIKABETH, GHOL, Comunidad Gay, Fidelidad, Horus, Nueva de México, Unificación y la Iglesia de la Comunidad Metropolitana, Red LHOCA, Colectivo Sol, Mariposas negras, la revista *La Guillotina*, un grupo de travestis y un grupo de punks, portaron ataúdes, simbolizando el momento de crisis por el que atravesaba el movimiento, con la llegada de Miguel de la Madrid al poder una campaña de “renovación moral de la

sociedad”, los grupos cuestionaron hacia donde iba encaminada dicha “renovación”.

Dicha situación según Diez (2011, 702), “no pudo quedar mejor plasmada que en la publicación del documento *Eutanasia del movimiento lilo*”, en donde, Juan Jacobo Hernández declaró la muerte del movimiento LG.

Mogrovejo (200,132) describe que en dicho documento se planteaba que la tolerancia y la aceptación social acabaron con las demandas más subversivas del movimiento, que actualmente se encontraba integrado, desmovilizado e inexistente con el que proclamaban la eutanasia al movimiento lésbico-homosexual por decreto.

Estos hechos marcarían la división de dos etapas del movimiento, marcando la segunda etapa por una lucha centrada en tratar de recuperar un objetivo común y una identidad, Diez identifica “una segunda etapa, de 1984 a 1997, que se caracteriza por la introspección, la fragmentación y la imposibilidad de adquirir una identidad colectiva”.

Para Brito (2003,3) la segunda etapa va de 1985 a 1994-9 y reconoce que enfrentaba una fragmentación con la desaparición de las primeras organizaciones* y la salida del escenario de los primeros activistas, así como la separación del movimiento gay y lésbico y la lucha centrada en el SIDA (Síndrome de Inmunodeficiencia Adquirida).

Monsiváis afirma:

En 1985 Girolamo Prigione, nuncio papal en México, califica al sida de “castigo divino”, lo que a muchos les parece cierto, homosexuales incluidos. (2010,232)

* Las primeras organizaciones que Diez (2010,695) reconoce son: El Frente Homosexual de Acción Revolucionaria (FHAR), El Grupo Lambda de Liberación Homosexual y Oikabeth y para principios de los ochentas surgen otros grupos, entre los que menciona: HORUS, Grupo AMHOR, Buquet, Grupo Nueva Batalla y Guerrilla Gay y el Grupo de Orgullo Homosexual de Liberación el cual surgió en Guadalajara.

Los mismos homosexuales se auto-castigan y se culpan del SIDA, reproduciendo así la homofobia, con este panorama los objetivos de lucha del movimiento se ven encaminados a la búsqueda de una identidad colectiva, según Brito:

El movimiento cambia de orientación: de la acción pública que busca la visibilidad, el interés se desplaza ahora hacia la introspección en búsqueda de la identidad (2003,3).

En 1987 se conquistan espacios públicos, la realización de la primera Semana Cultural Gay en el Museo del Chopo era una conquista política importante.

En esta segunda etapa está marcada por la pérdida de varios personajes pioneros en la lucha por las libertades sexuales, el SIDA cobro la vida de varios activistas homosexuales que había aportado la forma organizativa del movimiento, se vivía un movimiento desarticulado, lastimado por el descenso en las filas y con el temor inculcado de la pandemia.

Uno de los momentos más importantes dentro de esta segunda etapa es el Congreso de la Asociación Internacional de Gays y Lesbianas, que se llevaría a cabo en 1991 en Guadalajara, pero tras una fuerte campaña de homofobia se les niega el permiso y fue realizada finalmente en Acapulco. (Brito, 2003:3)

Por último la etapa que comprende de 1997 a la fecha (2013), etapa en la que llega al Zócalo la primer Marcha del Orgullo Gay en el año de 1999, en la que la lucha se centra en el concepto de diversidad sexual. Diez, escribe:

la etapa más contemporánea, de 1997 a la fecha, en la cual se ve el fortalecimiento del movimiento a raíz de la adopción de una identidad formada en el interior de un discurso de “diversidad sexual”, dentro de un entorno de transición democrática acelerada.

Capítulo 3

Testimonios a través de la entrevista

3.1 Los y las protagonistas

En este capítulo se pretende dar voz a protagonistas de ambas historias, a través de entrevistas, las cuales tienen el objetivo de conocer desde la perspectiva del entrevistado, si es que el Movimiento Estudiantil de 1968 influyó en el inicio de la lucha de liberación homosexual y poder reconstruir el panorama que se vivía en esa etapa política del país así como el escenario actual en el que se desenvuelve el Movimiento LGBTTTI (Lésbico, Gay, Bisexual, Transexual, Transgénero, Travestí e Intersexual).

En el mes de Febrero de 2014 se realizaron las entrevistas a quienes por su participación en algunos de los dos movimientos o bien su amplia experiencia en el tema, aportan información muy interesante y novedosa.

3.2 La entrevista

El uso de la entrevista como herramienta de investigación para este trabajo radica en la necesidad de obtener información de primera mano, sobre la opinión de personas relacionadas con el tema de este trabajo y poder indagar sobre algún detalle que permita enriquecer este trabajo. Para Moreno (1997,128), la entrevista es:

“es la visita o reunión de diálogo que se hace entre dos o más personas para tratar algún asunto o solicitar la opinión de alguien acerca de un tema. En este tipo de dialogo uno responde y otro contesta”.

Para Francisco Sierra, la entrevista es un instrumento de gran precisión, que permite abordar la información desde diversos enfoques, a lo que escribe:

[...] es un instrumento eficaz, de gran precisión en la medida que se fundamenta, en la interrelación humana, siendo el orden social un orden deíctico. En concreto, la entrevista proporciona un excelente instrumento

heurístico para combinar los enfoques prácticos, analíticos e interpretativos implícito en todo el proceso de comunicar. Sierra, (1998, 277)

La entrevista dentro del periodismo es un elemento más del reportaje, en donde la mayor información va a ser obtenida a través de un diálogo (entrevista), esto es aproximadamente el 80% de la información, lo demás se va a complementar con información recabada en documentos, estadísticas, informes, etc., con el objetivo de obtener alguna información, conseguir comentarios sobre un tema o hecho y/ perfilar una semblanza. (Sierra, 1998,278)

El uso de la entrevista en la ciencias sociales como herramienta de investigación surge como una alternativa de indagar y hallar información de fuentes primarias, Sierra (1998, 279) afirma que el uso de la entrevista como herramienta de investigación en las ciencias sociales empieza a ser utilizada en la década de los 30.

En palabras de Sierra (1998,282):

La entrevista busca lograr una nítida apertura de canales que pueda establecer la efectividad práctica del sistema de comunicación interpersonal. Entrevista significa entrever, ver uno al otro. El manejo de la técnica de la entrevista reclama conocimientos del contexto comunicativo en el que se produce la interacción entre los hablantes.

Existen varios tipos de entrevista, Sierra (1998, 299) distingue dos tipos en la entrevista abierta o cualitativa: la entrevista a profundidad y la entrevista enfocada. La entrevista a profundidad va a estar construida de diversas partes del entrevistado, permitiendo una mayor apertura de rango a otros temas que no necesariamente tienen que ver con el tema central, mientras que la entrevista enfocada estará enfocada a responder cuestiones concretas, sin permitir salir al entrevistado del foco central del objetivo de la entrevista.

3.3 Metodología

Para los fines de esta investigación se utilizó el modelo de entrevista enfocada, las preguntas están centradas de manera que brinden información respecto al tema central, se manejaron dos guías de entrevista, el primero esta diseñado para obtener información de testimonios acerca del Movimiento Estudiantil de 1968, fue aplicado a la Mtra. Silvia Díaz Escoto, al Dr. José René Rivas Ontiveros y a la Mtra. Ana María Sánchez Sáenz, la segunda guía fue aplicada al Mtro. Antonio Medina, quien es activista gay.

Instrumento: Entrevista enfocada.

Objetivo: Conocer desde su perspectiva como fue que el Movimiento Estudiantil de 1968 influyó en el inicio de la lucha de liberación homosexual, poder reconstruir el panorama que se vivía en esa etapa política del país y el escenario actual en el que se desenvuelve el Movimiento LGBTTTTI (Lésbico, Gay, Bisexual, Transexual, Transgénero, Travestí e Intersexual).

1. ¿Cree que el Movimiento Estudiantil de 1968 influyó en el Movimiento Lésbico- Gay? En caso de contestar que sí, explique ¿De que manera?
2. Dentro de las brigadas y la organización del Movimiento Estudiantil de 1968 ¿Se admitieron compañeros abiertamente homosexuales?
3. ¿Qué cambio representó el Movimiento del 68 a los roles de género?
4. ¿Que opina de la presencia de un contingente homosexual en la marcha conmemorativa del X Aniversario (1978) del 2 de octubre del 68?
5. ¿Qué ambiente se vivía en la década de los setentas respecto a la sexualidad?

6. ¿Considera que el 68 fue una oportunidad de apertura para el Movimiento de Liberación Homosexual?
7. ¿Qué opina del Movimiento de Liberación Homosexual, hoy llamado Movimiento LGTBTTI? ¿Considera que se puede hablar de activismo homosexual?
8. De tener que nombrar algún episodio, evento o acontecimiento representativo para la lucha de los derechos homosexuales ¿Cuál sería?
9. ¿Qué opina de la Marchas del Orgullo Homosexual?
10. ¿Cuál sería la herencia más importante del 68?

Instrumento: Entrevista enfocada.

Objetivo: Conocer desde su perspectiva como fue que el Movimiento Estudiantil de 1968 influyó en el inicio de la lucha de liberación homosexual, poder reconstruir el panorama que se vivía en esa etapa política del país, en el activismo homosexual y el escenario actual en el que se desenvuelve el Movimiento LGTBTTI (Lésbico, Gay, Bisexual, Transexual, Transgénero, Travestí e Intersexual).

1. ¿Cree que el Movimiento Estudiantil de 1968 influyó en el Movimiento Lésbico- Gay? En caso de contestar que sí, explique ¿De que manera?
2. ¿Cuál sería la herencia más importante del 68?
3. ¿De qué manera se vive el activismo en la década de los setentas o cuáles eran los principales retos?

4. ¿Cómo influye la centralización?

5. ¿Qué diferencia hay entre sociedad de convivencia y matrimonio igualitario?

6. ¿Qué etapas se pueden distinguir en el movimiento?

7. ¿Cuál sería el episodio más importante del movimiento LGBTTI?

8. ¿Qué opina de la marcha del orgullo gay?

9. ¿Cuál sería el grupo más discriminado?

10. ¿Cree que en la actualidad ya se acepte la diversidad sexual?

3.4 “El 68 aireó el ambiente”

En el año de 1968, México enfrentó uno de los momentos de activismo social más importante, un episodio trágico que marcó a quienes lucharon en el 68, pero también a quienes sólo fueron espectadores. Los sectores que estaban siendo golpeados y reprimidos desde los años cincuenta, con el afán de aumentar el crecimiento económico de México, encuentran en el 68 un punto de fuga para sus peticiones. Es en 1968 nace la oportunidad de reivindicación.

En entrevista la investigadora Silvia Díaz*, comenta:

* Mtra. Ana Silvia Díaz Escoto es profesora en la Licenciatura de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM., con más de 30 artículos y capítulos de libros publicados en temas relacionados con la Historia de la Educación, Historia de México y Ciencia de la Información. Es maestra en Historia por la Universidad Nacional Autónoma de México y licenciada en Historia por la Universidad Nacional Autónoma de México. Ha

Se ha dicho que el 68 es un parteaguas, que podemos hablar de un antes y un después del 68. Creo que principalmente es un movimiento antiautoritario, en el sentido más amplio, rompe con el abuso de autoridad de todos: de la iglesia, el gobierno, los padres, los maestros, los prejuicios, los medios de comunicación, las ideas impuestas, lo cual no es poca cosa, en México es el principio de una Revolución Cultural muy profunda.

La lucha en contra del autoritarismo que se vivía en todos los estratos sociales, los prejuicios alimentados por la iglesia, las prohibiciones del gobierno en contra de reuniones de sectores como los homosexuales, los temas prohibidos en las familias, la idea de la mujer obligada por naturaleza a la maternidad comenzaron a revocarse con cambios culturales muy profundos.

El Movimiento Estudiantil de 1968 es resultado de las condiciones políticas, culturales y económicas que fueron creándose a lo largo de los años dorados (1950-1979), en donde comienza una etapa que permitió que México creciera en industria y modernización, pero que careciera un crecimiento social acorde al desarrollo y la idealización de un país con presencia internacional. En entrevista Antonio Medina* (2014) menciona los cincuenta años en los que existen contradicciones del discurso, por un lado el avance tecnológico y libertario de países vecinos y por otro la gran represión sexual que se vivía. Comenta:

[...] los años cincuenta son años de mucha represión sexual, de muchísima represión hacia la mujer, pese a los avances que se empezaron a ver en aquellos años en varios países del mundo,

sido ponente en distintos congresos nacionales y extranjeros con trabajos sobre temas de Historia de la Educación, Historia de México y Ciencia de la Información.

* José Antonio Medina Trejo es profesor de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México de la carrera de Comunicación y cultura, de las materias de periodismo. Periodista independiente, colaboró en la Revista Letra S y fundador de la Agencia de Noticias Notiese. Activista gay desde el año 1996. Él junto con su pareja, fueron unos de los primeros en gozar de la Ley de Sociedades de Convivencia y posteriormente del matrimonio, decisión que tomaron porque hace 2 años con cinco meses decidieron adoptar a su hijo de nombre Mateo. Acreedor a los premios "Rostros de la Discriminación" y el Premio "Internacional de Periodismo en Salud". En 2007 obtuvo el grado de Maestro en Comunicación y Política en la UAM-Xochimilco.

principalmente en occidente, de la liberación femenina y todo esto, pero precisamente esos contradiscursos, liberarles o libertarios, pues lo que fueron provocando fue mayor represión.

Las corrientes teóricas que motivan las discusiones dentro del feminismo afectaron de manera estratosférica el concepto de los roles de género que en ese entonces estaba vigente.

El feminismo, que en palabras de Nuria Varela “fue muy impertinente cuando nació. Corría el siglo XVIII y los revolucionarios e industriales franceses — también las francesas—, comenzaban a defender las ideas de «igualdad, libertad y fraternidad »” (Varela, 2005:13). El discurso de libertad e igualdad fue adoptado por los homosexuales de la primera generación y las demandas planteadas en un primer momento fueron con base en la ideología feminista. Díaz (2013, s/p) dice:

[...] el movimiento lésbico-gay no puede verse separado de las luchas feministas. Si bien es hasta principios de los setenta que en México se inicia el activismo formal feminista con la conformación de la organización “Mujeres en Acción Solidaria”, de hecho el activismo feminista inicia realmente en el movimiento del 68.

Mujeres en Acción Solidaria es el primer grupo de mujeres activistas que surge en el año de 1971, influidas por el feminismo estadounidense y europeo posterior al 1968, surge la frase “*lo político es personal*” y realizan la primera manifestación formal feminista el 10 de mayo de 1971. Pero la participación en la vida social activa de México también está fuertemente relacionada con 1968, en donde muchas mujeres participaron en las filas de lucha, en las manifestaciones, en las brigadas, muchas dieron su vida en el Movimiento Estudiantil, Antonio Medina comenta:

[...] muchas mujeres participaron en el movimiento, muchas murieron también en el movimiento y creo que es ese espacio de arranque de muchas cosas que hemos tenido, que hoy en día podemos decirlo, gozamos de algunos beneficios que se iniciaron en la discusión, en el idealismo de aquellos jóvenes, de aquellas personas [...]

La lucha feminista que en un principio tuvo que pagar con vidas de mujeres que luchaban por los derechos políticos, económicos y sociales, fue tomando forma como movimiento social, valiéndose de teorías que fortalecieran la línea de lucha.

El feminismo es un discurso político que se basa en la justicia. El feminismo es una teoría y práctica política articulada por mujeres que tras analizar la realidad en la que viven toman conciencia de las discriminaciones que sufren por la única razón de ser mujeres [...], ha habido épocas en las que ha sido más teoría política y otras, como el sufragismo, donde el énfasis estuvo puesto en el movimiento social (Varela, 2005:13).

La racionalidad de participación de la mujer en ámbitos que antes habían estado ocupados por varones ha permitido que exista un avance sólido y estudiado. El sufragio nacional que fue alcanzado en 1953 y los logros políticos que las mujeres tuvieron en los años 50 y 60, devienen de cambios de paradigmas dentro de la vida cotidiana de las mujeres y que va a influir en el resto, Medina (2014) comenta:

[...] los sesenta es esta semilla que va creciendo y que va empezando a generar un discurso reivindicatorio de diferentes luchas, de diferentes movimientos, la lucha feminista es fundamental en esto, en donde las mujeres empiezan a tener una participación cada vez más importante, más relevante, más desde una racionalidad que hasta ese momento no se tenía.

Para la década de los setentas los avances habían sido muy significativos, esta racionalidad de la que habla Antonio Medina (2014) es uno de los avances ideológicos más importantes en la historia del feminismo, gracias a esta toma de conciencia fue que el Movimiento Feminista logró colocarse como uno de los más fuertes hasta la actualidad (2014), con un intercambio teórico internacional, el inicio estuvo representado por uno de los eventos más importantes que es la Conferencia Internacional de la Mujer.

Medina (2014) comenta:

[...] hay muestras interesantes del avance que se tiene en los setentas, en el setentaicinco sino mal recuerdo fue la Conferencia Internacional de la Mujer, aquí en México, en donde se logra tener un agenda extraordinaria por la influencia internacional, de un feminismo internacional para con México [...]

La I Conferencia Mundial de la ONU sobre la Mujer, fue celebrada en México en 1975, al evento acudieron a la Ciudad de México 6 000 mujeres pertenecientes a organizaciones no gubernamentales de ochenta países distintos, con la idea de hablar sobre la formación para el empleo, la planificación familiar y el trabajo, pero hubo también la presencia de las delegaciones oficiales, muchas de ellas encabezadas por esposas de jefes de Estado y compuestas mayoritariamente por hombres que buscaban promover sus propios intereses políticos y no los derechos de las mujeres, esto según Varela (2005, 124).

La toma de conciencia del derecho a ser, del derecho a decidir, la libertad de participar en tareas destinadas al sexo opuesto, va influir en las libertades que tanto hombres como mujeres se podrán experimentar a partir de esa década, digamos que permite cierta libertad a los roles de género.

En medio del ambiente libertario, la conciencia de decisión y las nuevas brechas que se abrían en los roles de género, se logró insertar el Movimiento de Liberación Homosexual. Medina (2014) comenta:

[...] el movimiento homosexual de alguna manera es cobijado por el movimiento feminista, porque en una entrevista que le hice hace muchos años a Martha Lamas, yo le preguntaba, ¿Cómo por donde estaba el vínculo entre estos dos movimientos? Y bueno pues hay algo muy fundamental, que es el derecho al cuerpo, el derecho a decir sobre nuestro cuerpo, las mujeres lo reivindican y los hombres homosexuales o las mujeres homosexuales también lo reivindican, el derecho a decir sobre ti, sobre tu sexualidad, en el caso de las mujeres la maternidad, en el caso de los hombres como usar tu cuerpo, como a quien amar con tu cuerpo, con quien estar [...]

Decidir libremente sobre nuestro cuerpo, decidir sobre ser madre o no, compartir con un hombre o una mujer las experiencias sexuales, fue una de las primeras discusiones de estos movimientos, que definitivamente se unen para compartir corrientes de pensamiento para construir el discurso de lucha de los primeros años de movimiento.

Dentro del ambiente en el que se desarrolló el Movimiento Estudiantil de 1968 que más allá de ser a lo que normalmente evoca la Noche del 2 de octubre, la tragedia y la derrota del intento de un cambio político, permeó un ambiente libertario en el que estos nuevos modelos de comportamiento salen a la luz, donde las mujeres participan más allá de las labores domésticas, en las filas de lucha del movimiento y la conciencia de decidir, hombres y mujeres, sobre el uso de su cuerpo.

Ana María Sánchez* (2014) en entrevista comenta al respecto:

[...] el 68 mexicano no es solamente un movimiento de protesta contra el gobierno, sí bien es cierto que se enarbolaron seis demandas en un pliego petitorio, pero en sí eras contra todo el autoritarismo que existían en todos los ámbitos de la sociedad mexicana, desde el ámbito público hasta el privado, el padre con los hijos, los hermanos mayores con los menores, hermanos con hermanas. Qué esperanzas que una mujer fuera a llegar más allá de las nueve de la noche y si salía tenía que llevar al chaperón.

En los 70's ese tipo de cosas comenzaron a eliminarse poco a poco, y se ha ido avanzando.

La importancia de la influencia que pudo tener el Movimiento Estudiantil, no sólo en el Movimiento LGBTTTI, radica en el cambio de paradigmas que surge en ese momento histórico, el uso del cabello largo dejó de ser exclusivo de las mujeres, la decisión de poder tener vida sexual antes del matrimonio podía ser respetada, las

* Mtra. Ana María Sánchez Saenz es profesora en la Facultad de Letras y Filosofía de la Universidad Autónoma del Estado de México (UNAM). Realizó sus estudios de maestría en Historia de México en la Universidad Autónoma del Estado de México, licenciada en Economía; colabora en publicaciones impresas y electrónica sobre movimientos estudiantiles mexicanos y estudios bibliográficos de los siglos XIX y XX.

mujeres que accedían a la educación universitaria iba en aumento así como la migración de mujeres a la capital o a otros países con el fin de prepararse para una carrera profesional.

La tolerancia y el respeto que surge en los años setentas resultado de un proceso social y cultural de diversidad permiten que los primeros grupos de personas con preferencias sexuales distintas a la heterosexual tomen un papel activo en la lucha por sus derechos.

La herencia más importante del 68 para Antonio Medina (2014) sería el aprendizaje, a lo que comenta:

Del 68 yo creo que hay muchos aprendizajes, pero yo creo que el principal fue este despertar de un México oprimido en donde no tenía cabida la opinión de los jóvenes, recordemos que en aquellos años, los y las jóvenes, tenían dos opciones o ser rebelde o ser oprimido y ser rebelde significaba muchas cosas, entre ellas la expulsión de las familias, la negación de incorporarte a la vida laboral, muchas cosas

Ser rebelde, muchacho de cabello largo, señorita de minifalda, presente en reuniones exclusivas de caballeros, con el arrebató de querer acceder a la educación superior, tuvo sus costos para quienes en esos años dieron el primer paso a ese cambio.

Silvia Díaz (2014) comenta:

[...] del 68 nada fue igual en México, los jóvenes se vistieron distinto, perdieron el respeto al sistema político, empezamos a relacionarnos distinto con padres, maestros y autoridades en general y, desde luego, en este ambiente se dieron las condiciones propicias para empezar a reflexionar y discutir sobre los derechos de los homosexuales.

Los procesos de comunicación en los diferentes estratos de relaciones sociales cambiaron drásticamente, en un proceso difícil para quienes en esos años les tocó ser los “rebeldes” y enfrentar muchas veces el destierro del círculo familiar de manera temporal, en el mejor de los casos.

Ana María Sánchez (2014):

Justamente esta década de los 60's le da cimbra a la familia. Al golpear al autoritarismo y al patriarcado, yo creo que influye en cambiar los roles en la década de los 70's, el padre ya no tiene que llevar el dinero para el sustento, sino que la mujer ya tiene que trabajar. Sí se golpea fuertemente a la familia.

La familia es una de las instituciones sociales más importantes tanto para la sociedad como para la religión, que en ese entonces jugaba un papel muy importante, el modelo de familia padre, madre e hijos, comenzó a cambiar.

Silvia Díaz (2014) opina

[...] el movimiento de 68 se dio en un ambiente libertario y que a partir de ahí se inicia una revolución sexual que le da a la mujer la posibilidad de hacerse cargo de su propia sexualidad por primera vez, esto necesariamente repercutió en las mujeres lesbianas y, seguramente en los gays. Algunos autores mencionan que en las Olimpiadas de ese año, se inscribieron como edecanes muchos muchachos gays.

El *boom* de la internacionalización de México dio como resultado la apertura de posibilidades de contacto con países extranjeros sin la necesidad de viajar, esto sin dejar de lado que al mismo tiempo las oportunidades de viajar se expandieron, tanto por las condiciones económicas como por la apertura de nuevas líneas aéreas y el intercambio cultural que se estaba viviendo.

Medina (2014) afirma:

[...] el 68 es una parte importante para todos, es un caldo de cultivo de estos movimientos que hoy los vemos y son pues el resultado de procesos muy interesantes a nivel de lo social.

José René Rivas Ontiveros* participó como líder estudiantil en el Movimiento Estudiantil de 1968, actualmente es uno de los más reconocidos investigadores del 68, el comenta del 68:

Comenzaron a darse manifestaciones más libertarias, con menos prejuicios que años antes. Se comenzaba a ver que no era tan prohibido, ese tabú de las relaciones entre una pareja, ya no como en los 60's. En los 60's tener una relación de un hombre y una mujer de novios era solamente en el matrimonio, en los 70's había mucha más apertura en ese sentido.

En la década de los setenta las relaciones prematrimoniales pasan a ser una decisión, en los cincuentas y parte de los sesentas tener vida sexual con una pareja antes de contraer matrimonio, aparte de estar penalizado por la iglesia, era uno de los temas prohibidos dentro de las familias y si alguna mujer llegaba a quedar embarazada, le esperaba el matrimonio, un matrimonio arreglado para no perder la "dignidad".

Silvia Díaz (2014) comenta:

Entre la juventud, era un tema de gran relevancia, se hablaba de sexualidad abiertamente entre hombres y mujeres, ya se hablaba de la píldora y otros métodos anticonceptivos, se cuestionaba la virginidad y se miraban de otra forma a los homosexuales, sobre todo los famosos, como Salvador Novo Monsiváis. Sin embargo aún había muchos prejuicios en la clase política, en los medios y entre los médico, que aún no te querían recetar anticonceptivos. De la Iglesia ni hablar.

* Dr. José René Rivas Ontiveros es profesor de Carrera Titular "C" de Tiempo Completo Definitivo en el Área Teórica: Socioeconómica y Desarrollo y Régimen Legal de los Medios de Carrera de Comunicación y Periodismo. FES-Aragón. Actualmente es Nivel I del Sistema Nacional de Investigadores del CONACYT (SNI). Cursó sus estudios de licenciatura en Derecho, en la Facultad de Derecho; de maestría en Urbanismo, en la Facultad de Arquitectura; y –como becario del CONACYT– los de doctorado en Ciencias Políticas, en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, grado por el que obtuvo mención honorífica. Actualmente en coordinador del Seminario Nacional de Movimientos Estudiantiles. Participó como líder estudiantil en el Movimiento Estudiantil de 1968.

Antonio Medina (2014), que describe al 68 como un “momento cumbre de [...] reivindicaciones”. Comenta:

[...] debemos recordar que el 68 es un año paradigmático en la historia de los movimientos sociales, es el momento cumbre de una serie de reivindicaciones sociales, políticas, económicas, culturales de los años sesenta, en los que el Estado Mexicano y bueno a su vez muchos países totalitarios, de hecho no solamente en América Latina, sino también en Europa, en Europa del Este, pues estaban en una circunstancia muy complicada [...]

Esas reivindicaciones a las que Antonio Medina se refieren son las que van a alimentar a los movimientos que despejan después del 68, la lucha feminista y la de otras clases opresoras fueron influenciándose unas con otras, Medina (2014) continúa:

[...] el 68 viene a ser ese gran momento de catarsis de lucha, de cuestionamiento a lo establecido, los sectores oprimidos, principalmente los jóvenes que fueron los que salieron, pero también los ferrocarrileros, los campesinos, la clase obrera, muchos sectores estaban en un momento de una frustración [...]

El aire libertario de 1968 permitió que surgieran todos estos movimientos que fueron influyéndose, permitió que la sexualidad pasara a discusión pública, que el derecho de elegir la preferencia sexual se comenzara a construir y aunque en la actualidad los retos pendientes aún son muchos, sin el 68 no se hubieran dado los primeros pasos.

Reconocer la influencia del Movimiento Estudiantil de 1968, no sólo en el inicio del Movimiento de Liberación Sexual, sino que en una gran cantidad de procesos que permitieron a la sociedad gozar de cierta libertad que antes de este proceso político y social era coartada legalmente y arbitrariamente por toda la sociedad, significa reconocer al 1968 como el primer gran cambio ideológico que golpeo a los sectores más vulnerables que aquellos años.

René Rivas (2014), al ser cuestionado de la influencia del 68 en el Movimiento de Liberación Homosexual explica:

El espíritu libertario tendiente a democratizar la vida pública nacional, la democratización en todos los ámbitos, de la vida pública y aun privada y pues obviamente ahí entra el Movimiento Homosexual. Yo siempre he dicho en mis conferencias que si bien es cierto que el movimiento del 68 fue severamente reprimido y tuvo decenas, por no decir centenas de muertos de heridos y desaparecidos y detenidos, si lo vemos desde ese punto de vista pues es un movimiento derrotado, fracasado. Pero si lo vemos desde el punto de vista del objetivo central que el movimiento quería, que eran las libertades democráticas es un movimiento triunfante, a mediano y largo plazo es un movimiento triunfante porque ha cimbrado en todos los aspectos de la vida nacional y sin duda alguna hay un México antes y después del 68, este México que hoy tenemos no lo tuviéramos sin el movimiento del 68. En la vida de los partidos, en el cine, en la familia, en ese tipo de manifestaciones de grupos minoritarios como es el caso del movimiento gay.

Se cultivaron en esta etapa histórica del país libertades democráticas, como René Rivas (2014) les llama, la creación de medios impresos independientes, los panfletos, las mantas y ¿Por qué no? incluso las bardas pintadas, emitían el mensaje libertario del 1968.

3.5 1978, X Aniversario del Movimiento Estudiantil de 1968

El unir a 1968 con los primeros pasos de la lucha por la liberación homosexual de 1978 radica en la convergencia de estos dos movimientos, tal vez en una unión inconsciente que ha pasado desapercibida para muchos. El 2 de octubre de 1978 se celebró el X Aniversario de la Noche de Tlatelolco, los discursos que diez años atrás habían quedado pendientes reclamaban su lugar en la Plaza de las Tres Culturas a pesar de los años transcurridos, junto a los discursos de los oradores del 68, desfiló un contingente de homosexuales muy pequeño, al que incluso algunos no tuvieron oportunidad de identificarlo.

René Rivas (2014), se encontraba en ese mitin y no recuerda la presencia del contingente homosexual, a lo que comenta:

Bueno, yo que recuerde no lo vi, fui a esa marcha, recuerdo que lo que me sorprendió fue que un grupo que llevaba cuernos que iban tocando e iban en sentido contrario, mientras que la marcha venía del Zócalo a Tlatelolco, porque en Tlatelolco se hizo el mitin. Un grupo de Velasco Piña, iban vestidos de blanco y ése es el contingente que yo vi más significativo pero los del grupo gay no los vi.

Rivas continúa:

Esa marcha fue muy significativa, recuerdo yo que el primer orador que tomó la palabra, pidió al compañero David Vega, un Delegado del CNH por la escuela de Industrias Extractivas del politécnico y fue el que estaba diciendo el discurso cuando se inició la represión el 2 de octubre de 68. Le pide que continúe con su discurso, el que había quedado 10 años aplazado.

En cambio Medina recuerda la presencia de ese contingente, considerando que es uno de los episodios más importantes y trascendentales del Movimiento de Liberación Homosexual.

Medina (2014) comenta de la Marcha de 1978:

A [...] los diez años del 68, se integran este pequeño grupo de no más de treinta personas exactamente en, bueno ya sabes, van los diferentes movimientos, grupos, que se yo y ellos se instalan exactamente enfrente de Partido Comunista, que eran muchísimos en ese tiempo y bueno la gente del Partido Comunista rechazó, ¡Como era posible que hubiera homosexuales!, los que se suponen que estaban reivindicando los derechos del pueblo, rechazan a un sector de ese pueblo y es una anécdota que siempre cuentan los que estuvieron ahí, pues es muy interesante porque había una homofobia tremenda, pero cuando entran a la plancha de la Plaza de las Tres Culturas, fue uno de los sectores

más aplaudidos y no los comunistas, que para ese entonces ya estaban muy desprestigiados [...]

El ambiente que describe Medina (2014) muestra este gran choque entre las normas sociales y el reclamo a la visibilidad de la homosexualidad (femenina y masculina) que siempre ha existido pero que los mitos y tabúes no permitían que fuera pública.

Era el primer paso, que para quienes estuvieron dentro de esas veinte o treinta personas que salieron a las calles a exigir respeto de su preferencia sexual tuvo altos costos.

Para Medina (2014) la salida más importante es la del 2 de octubre de 1978 por el peso que tiene la fecha en la historia de nuestro país. Comenta:

[...] el 2 de octubre del 78, puede decirse que es como la más importante, donde ya se inserta en el gran movimiento social, en el movimiento de movimientos que encarna el 2 de octubre y de ahí para acá si podríamos decir que inicia el movimiento de liberación homosexual que en aquel momento le llamaban así, que ahora es el Movimiento LGBTTTI

La conmemoración del 2 de octubre a través de la historia ha cobijado y visto desfilar a muchos movimientos o corrientes libertarias, y en tal suerte el Movimiento de Liberación Homosexual aprovecha este espacio, Silvia Díaz (2014) comenta:

[...] 1978 es el arranque de la visibilidad del movimiento lésbico-gay, que se estaba construyendo mucho antes, un movimiento libertario como el de 1968, necesariamente tiene que hermanarse con el movimiento por las reivindicaciones de los derechos homosexuales. Creo que el movimiento del 68 se volvió una suerte de mito que en cada celebración fue incluyendo las movilizaciones libertarias por la tolerancia en todos los sentidos. Así en las celebraciones de 1988, admitió a la corriente democrática que encabezó Cuauhtémoc Cárdenas. Lo que quiero decir es que el 68 abrió una suerte de espacio incluyente que es parte de un

movimiento vico que sigue teniendo un lugar muy importante en el imaginario colectivo.

Esos espacios sociales para la opinión, para la expresión de pensamiento y la defensa de la diversidad cultural se vinieron creando desde el 68, los trabajos posteriores a 1968 con el golpe del 2 de octubre que dejó al Movimiento Estudiantil “derrotado” fueron de gran confusión, pero el idealismo de un cambio social ya estaba sembrado y aunque el movimiento se fragmentó y los sectores que habían apoyado la idea de cambio no siguieron una misma línea de lucha se comenzaron a crear movimientos autónomos.

El movimiento de liberación homosexual que en 1978 hace su primera aparición pública ya tenía un antecedente teórico y de discusión, a principio de los años setentas comenzaron a surgir grupos por la defensa de los derechos homosexuales, claro que trabajaban de manera clandestina, dada la racha de represión que desplegó el gobierno ante su incapacidad de solucionar un conflicto social, pero fue hasta finales de los setenta cuando influidos entre otras cosas por el movimiento de liberación femenina y el Movimiento de Liberación Homosexual, que en Estados Unidos ya estaba mucho más posicionado.

Medina (2014) explica:

A finales de los setenta esta efervescencia de lucha social fue avanzando, fue posicionándose, el cuestionamiento a lo establecido, el cuestionamiento a todo lo que implicaba el deber ser, la represión, recordemos los años sesentas es la liberación femenina y el tema de la libertad sexual, el Peace and love, el haz el amor y no la guerra, el contexto internacional de la guerra de Vietnam, creó que influyó mucho en esto, los temas culturales, la música, el arte, influyeron mucho en este discurso social, de la libertad, la libertad sexual y ahí es en donde se incierta el movimiento de libertad homosexual, en los años sesentas muy en el closet, como resultado insisto, de esta apertura, que se va haciendo con el movimiento del 68, que deviene de todos los sesentas, los homosexuales mexicanos y lesbianas, empiezan a tener reuniones

privadas, muy en el closet a principios de los setenta y así se avientan toda la década, pero en el año de 1978 se atreven a salir del closet.

De 1978 a 1979 los trabajos de organización dentro de los primeros grupos que habían surgido dan como resultado la Primer Marcha del Orgullo Homosexual, que hasta hoy en día se realizan, motivados por la lucha de liberación homosexual de Estados Unidos y en conmemoración de la Revuelta de Stonewall, un bar gay de Nueva York, en junio de 1979 se realiza una pequeña marcha, Medina explica:

[...] en junio de 1979 se hace una salida tipo marcha, que no fue marcha, fue ahí atrás de las calles que de la Embajada de Estados Unidos, atrás de reforma, ahí se hacen una pequeña marcha, un poquito replicando lo que se hacía hace diez años en Nueva York, que es Stonewall, por la reivindicación de los derechos homosexuales, que en Estados Unidos ya llevaba diez años, entonces los homosexuales, los jóvenes de finales de los años sesenta salen en el X Aniversario de Stonewall, a manifestarse públicamente, primero apoyando a Cuba y ya después en franca solidaridad u homologación para México, en el año 79, replicando de alguna manera la manifestación que se hacía en Nueva York y que en muchos países occidentales ya se empezaba a ser, en México la empezamos a retomar hasta el año de 1979.

A partir de 1979 la Marcha del Orgullo Homosexual se ha llevado a cabo ininterrumpidamente, conquistando espacios públicos en los que antes no tenía lugar, el Zócalo recibió la Marcha del Orgullo homosexual hasta el año de 1999, de estos primeros pasos Medina comenta:

Eran [...] grupos muy pequeñitos, no es lo que ahora tenemos, setenta, ochenta, cien mil, doscientas mil personas, eran grupos de 20, 30, 50 personas y eran muy jovencitos la mayoría, detrás de ellos, intelectuales como Nancy Cárdenas, dramaturga y Carlos Monsiváis, entre otros [...]

Al paso del tiempo la Marcha del Orgullo Homosexual se ha convertido en una festividad llena de colorido, llena de espíritu carnavalesco, Medina describe:

[...]]la marcha no era lo que es hoy, toda esta parte de los colores y toda esta parte parafernalia, como carnavalesca, no existía, era una marcha pues muy muy política, extremadamente política, que reivindicaba los derechos, principalmente el respeto, porque en aquellos años las razias eran lo de todos los días, en lugares donde más o menos se reunían las personas homosexuales, lugares no instituidos, no comerciales, lugares la gran mayoría de las veces pues clandestinos, cafecitos, donde bueno en la parte de atrás era la fiesta, o restaurantes donde todo estaba como muy bien disfrazado, pero la verdad es que la parte de atrás era la fiesta, así vivían los gays, los homosexuales, las lesbianas en aquella época[...]

Al paso del tiempo los objetivos de lucha se fueron adecuando a las necesidades del contexto en el que se desarrollaba el Movimiento, la primera peticiones estaban centradas en el respeto, en el cese a la violencia contra homosexuales y lesbianas, el alto a las persecuciones policiacas de las que eran objeto. Medina explica:

Era principalmente decirle al estado y a su brazo armado que es la homofobia y el poder, decirle que ya no golpearan, que ya no asesinaran, que ya no lastimaran a las personas homosexuales, porque lo que se pedía en esos años a lo que se pide ahorita, son diametralmente distintas, antes era — ¡oigan no nos lastimen, ya no nos golpeen, no nos maten!—, derechos iguales a lesbianas y homosexuales era una de las principales consignas [...]

Uno de los episodios más fuertes para el Movimiento de Liberación Homosexual fue la aparición del SIDA en 1984, los actos de discriminación se intensificaron ya que la idea errónea de los homosexuales como únicos portadores del VIH y causantes de la aparición de esta enfermedad afectó fuertemente el activismo de aquellos años. Medina comenta:

[...] esos hombres y mujeres que salieron del closet a las calles, que salieron en los periódicos, a quienes se les dijo maricones, machorras, lilos, jotos y muchos apelativos ofensivos, pues tuvieron que romper con

sus familias, de plano murieron socialmente, algunos de ellos pues no aguantaron y murieron poco tiempo después físicamente por el SIDA, otros y otras pues continúan ahí en la lucha, algunos ya se han reconciliado con sus familias [...]

La sociedad legitimó la violencia contra los homosexuales, era algo que estaba aprobado, por el simple hecho de tener preferencias sexuales diferentes, los castigos fuera de la ley contra homosexuales eran vistos como un mecanismo de contención para que el “mal” no se expandiera o al menos no en lo público. Mediana dice al respecto:

[...] estaba institucionalizada la violencia hacia los homosexuales , las redadas, llegar a los saunas donde se juntaban los gays a tener sexo, llevárselos a todos al *Torito*, a lo que hoy conocemos como *Torito*, golpearlos, extorsionarlos, matarlos muchas veces, entonces eso era algo como muy común, todos quienes eran gays lo sabían, pero no trascendía [...]

Antonio Durazo Moreno, conocido también como el *Negro Durazo*, se desempeñó como Jefe del Departamento de Policía y Tránsito en la Ciudad de México durante 1970 y 1980, amigo desde la infancia del entonces presidente José López Portillo, fue uno de los personajes polémicos de este periodo dada la gran fortuna que logró hacer durante el desempeño de este cargo público, así como las excentricidades de las que disfrutaba.

El *Negro Durazo* encabezó una de las etapas más fuertes de represión policiaca contra los homosexuales, ordenando redadas en centros de reunión de homosexuales o simplemente realizando detenciones arbitrarias.

Medina (2014) comenta:

[...] los años de la opresión policial en la ciudad de México con Durazo, Durazo el ejercitaba, se quitaba los nervios del estrés, golpeando homosexuales, mandaba a buscar a un homosexual a la calle, lo metían a los calabozos de ahí de Topacio, donde estaba la policía y ahí los golpeaba hasta que los desangraba y a veces los mataba o a veces los

dejaba todos mal, imagínate si eso hacia el jefe de la policía ¿qué no harían todos los policías?, para ellos nos era malo golpear o hasta asesinar a un homosexual, por este desprecio social, por estos prejuicios, por esta gran homofobia pues ellos no lo veían como algo malo, pues total es un homosexual, porque además la sociedad también tenía la homofobia interiorizada, donde la vida de un homosexual no valía [...]

Las normas sociales de aquellos años no hablaban de la tolerancia, del respeto a la diversidad, del respeto a la individualidad como hoy en día, el discurso aceptaba una sólo preferencia sexual, todo lo que no entrara en esta naturaleza era motivo de represión, corrección y castigo.

Medina describe el ambiente en la década de los ochentas como el momento en que los homosexuales adoptan el discurso del *orgullo homosexual*, comenta:

[...] en los ochentas era una reivindicación desde el ser homosexual y estoy orgulloso, por eso esta idea del orgullo homosexual , de no sentirnos, raros o extraños, sino al contrario me siento orgulloso de ser homosexual, por eso en aquellos años se reivindicaba, ser homosexual es un orgullo, porque soy existo y soy parte de la sociedad, también soy mexicano, soy mexicana, le debo a este país, pero este país también me debe a mí, como a cualquier otro ciudadano, ciudadana [...]

Al paso de los años los objetivos de lucha del movimiento de liberación homosexual fue adoptando nuevas tendencias, nuevas exigencias, centradas ya no en el derecho a existir públicamente como homosexuales, orgullosos de su identidad, sino ya más en un ámbito político, de exigencias legislativas que dieran las herramientas necesarias para gozar de los mismos derechos como ciudadanos mexicanos.

Al respecto Medina dice:

[...] conforme fuimos avanzando, como fueron avanzando los años, las peticiones, las demandas se fueron centralizando más en la cuestión de derecho laboral, de otras cosas, de otras reivindicaciones, sin olvidar

esta otra que era la fundamental, de contener ya la violencia del gobierno y de la sociedad en su conjunto y salir del closet significaba un acto de valentía muy grande, un acto de reivindicación a la existencia de las personas, entonces simbólicamente era mandar un mensaje a la sociedad de existimos, existimos y somos mujeres y hombres que también le damos a esta nación algo, somos profesionistas, trabajamos, pagamos impuestos, digo esto de los impuestos vino más como en los noventas [...]

Cambiar las normas sociales de un día para otro no es el reto, el reto es no dejar de luchar por causas justas y definitivamente el Movimiento LGBTTTI, aún tiene muchos retos por delante y la propia sociedad en la medida en que cada uno pueda aportar debe colaborar con las luchas sociales que aunque en un primer momento pudieran parecer descabelladas representan la oportunidad de crecimiento.

Medina destaca que hay que apostar a los cambios, comenta:

[...] los procesos sociales son lentos y hay procesos sociales que no te alcanzan como ser humano, con sus setenta u ochenta años de vida a verlos realmente, pero de lo que se trata es apostarle a ello y yo creo que los jóvenes, hombres y mujeres, maestros, universitarios, maestros maestras de preparatoria, jóvenes muy jóvenes en aquella época a eso le apostaban, a este gran un cambio social, político, cultural y muchos murieron sino físicamente si en sus corazones, en sus vidas, cuantos no optaron por la heterosexualidad, fingida, entre comillas, ser homosexual me va a llevar a que me asesinen a que me maten, a que este fuera de mi mundo social, familiar, y bueno optaron en convertirse en ser heterosexuales, lo vuelvo a ponerlo entre comillas, pero infelices, yo se la historia de varias maestras, profesoras del CCH o de la UNAM pues que son madres, que tuvieron familia y todo eso y ellas eran lesbianas en los sesentas y no lograron trascender esa barrera del prejuicio familiar religioso y ahora viven muy mal, muy tristes [...]

3.6 La marcha del orgullo homosexual

Al paso de los años la marcha del orgullo homosexual se ha convertido en una conmemoración marcada por el ambiente carnavalesco, carros alegóricos con cuerpos semidesnudos, lucen los tacones más altos, las medias de red, alguno que otro personaje famoso, entre ellos Lady Gaga, lo cierto es que en esta marcha no todas las opiniones están a favor y existen muchas veces excesos que desvirtúan el objetivo de la lucha.

Medina (2014) opina:

[...] con la comercialización de mediados de los años noventa de las marchas o finales de los noventas, que se empieza como a vender la cuestión de las marchas, con esta idea de que ya hemos ido avanzando en leyes, con esta idea de que ya somos libres y nos podemos besar en la calle, con esta idea ilusa de que ya somos una ciudad gay freending, creo que se ha desvirtuado en algunos momentos el sentido de lo político.

Los excesos por los que a veces también está marcada la Marcha del Orgullo Homosexual, el ambiente carnavalesco que muchas veces le ha ganado a los objetivos básicos de esta manifestación, olvidando el origen de la marcha y el verdadero sentido de este acto político. Medina opina:

[...] las nuevas generaciones han perdido como esa dimensión de su conciencia de ser, de este instinto gregario que tenían los que iniciaron el movimiento, porque los unía la represión, los unían muchas otras cosas, ahora en las marchas vemos que los chicos no entienden el significado de ir a las marchas, sino sólo a la fiesta, que bien qué bonito, pero no les caería mal una pizquita de conciencia social, yo insisto hay que ver la marcha como un carnaval, sí, pero como un carnaval político, un carnaval, porque la idea del carnaval aun en religión, es eso, la fiesta de la carne, para proveernos de la naturaleza, para que podamos sembrar, pero también el carnaval ha tenido un sentido político, todo festivo pero también político, entonces hacer una marcha en donde

solamente se privilegie la parte de la fiesta, les da un sentido que por lo menos no era lo que querían quienes iniciaron el movimiento, yo creo que se puede combinar perfectamente pero aquí también nos estamos refiriendo a algo, que el sector juvenil que es el que mayoritariamente va a las marchas, en todos los otros temas que tan consientes están de ellos, por ejemplo en el tema de la educación, yo creo que es el reflejo finalmente, de la marcha de otras carencias que como sociedad tenemos, la enajenación, la frivolidad de los medios de comunicación, de lo gay, también ha contribuido a algo.

En ese sentido el Movimiento LGBTTTI, tiene huecos en los que tendría que trabajar para fortalecerse, los medios de comunicación tienen el reto de terminar con personajes que ridiculizan a los homosexuales y reproducen un concepto erróneo de la diversidad sexual y los estereotipos que existen, por otro lado los intereses económicos o de poder dentro de la organización de la Marcha del Orgullo Gay y dentro del propio Movimiento LGBTTTI como tal ha provocado la ruptura entre el mismo grupo y conflictos que no permiten crecer al movimiento.

Medina (2014) comenta:

[...] es un movimiento que está haciendo cosas, algunas muy lentas, algunas sin estrategia, por estas cuestiones de pelearse por la corona, el problema es que muchos y muchas quieren corona y corona nada más hay una, por desgracia, ¡está es una broma eh!, pero a veces es real, todos quieren ser el más famoso, en lugar de pensar que entre todos podemos ser más importantes y a veces los activismos, los liderazgos egoístas, las luchas internas por el poder, porque también cuando se les pone dinero a las cosas hay otras broncas, entonces el movimiento se ha institucionalizado le ha entrado dinero externo e interno, pero también eso ha dividido, la parte política, los partidos políticos nos han dividido, entonces creo que es parte de una lógica y como movimiento pues ahí vamos y yo creo que vamos a salir adelante.

Es una cuestión de crecimiento y madurez dentro del movimiento, por otro lado es un espectáculo cultural, que se disfruta, en un momento de intercambio que brinda

la oportunidad de mandar un mensaje de respeto y tolerancia a la sociedad en general.

En opinión de Díaz (2014):

[...] las marchas son muestra muy importante de la diversidad que existe en la naturaleza humana, de la tolerancia que nos debemos unos a otros y, además, son muy festivas y divertidas.

En la actualidad la marcha no solamente es para los grupos LGBTTTI, sino que asiste público en general que va en apoyo de algún amigo o familiar o simplemente a disfrutar de esta experiencia, pero sin duda alguna es muestra del avance de tolerancia y respeto a favor de la diversidad sexual.

Para Medina (2014) la marcha representa:

[...] un espacio en donde van las personas homosexuales, las personas que apoyan a las personas homosexuales, familiares, amigos, en donde el sólo hecho de estar ahí, ya estás haciendo un acto político, recordemos la frase de las feministas de los setentas, lo personal es político, entonces si algo te afecta en tu persona, la represión, la exclusión en las instituciones, o lo que sea , es político, entonces la homosexualidad en si misma se puede convertir en una cuestión política, entonces quienes vamos a las marchas estamos haciendo un acto político, un acto civil,[...]

La marcha del orgullo homosexual se celebra el último sábado del mes de junio, en honor a los sucesos en el Stonewall, un bar gay de la ciudad de Nueva York, el 28 de junio de 1969 hubo una redada policiaca en contra de los homosexuales reunidos en ese lugar, cansados de las represiones decidieron enfrentarse y no permitir el abuso, es la primer muestra de rebelión en contra de la persecución política en Estados Unidos contra los homosexuales.

Consideraciones finales

El desarrollo de este trabajo fue una etapa de aprendizaje rico en experiencias, el interés de estudiar y profundizar en el tema de la diversidad sexual radica en la cercanía y la cotidianidad de este concepto que muchas veces es frivolidado.

Mirar que los medios de comunicación por un lado buscan difundir campañas de tolerancia a grupos vulnerables, pero por el otro siguen reproduciendo estereotipos pobre de realidad, pobres de sentido humano e incluso de respeto, debe ser tema considerado dentro de los estudiosos del proceso comunicativo, el país requiere de alternativas comunicativas que propicien un ambiente de convivencia, un ambiente incluyente, campañas efectivas que brinden la oportunidad de reflexión.

A lo largo del desarrollo de este trabajo varias personas me hicieron la misma pregunta ¿Por qué el Movimiento LGBTTTI? Y aún más ¿Por qué con el Movimiento de 1968?, la primera pregunta es de resolución fácil, el interés comenzó por un amigo muy cercano, conocer los propios códigos de lenguaje que utilizan en su círculo, la forma en que se tienen que proteger para no ser discriminados, inclusive el último vagón del metro de algunas estaciones en donde las técnicas de ligue están en práctica constate, pero surgió una interrogante ¿Qué saben ellos de su propia historia? Su historia como movimiento, como lucha, como grupo colectivo que ha logrado conquistar en varios niveles la tolerancia pero también la legislación, que ha permitido que lleven una vida cada vez más relajada.

Homosexuales, Bisexuales, Lesbianas, Transexual, Transgéneros, Travestís, deberían estar enterados de su historia, de lo que se ha hecho y de quienes han hecho posible que tengan las condiciones con las que hoy viven y este es uno de los principales retos del colectivo LGBTTTI, asumir su identidad, interesarme más su historia, involucrarse en la lucha activa, cada uno desde su trinchera, cada uno desde sus posibilidades, cada uno con los actos de su vida cotidiana y creo que la idea es invitarlos a reflexionar y no sólo a ellos sino a la sociedad en general de

donde esta este colectivo y que es lo que esperan de la sociedad, pero también ellos deben asumir la responsabilidad de ir moldeando a sociedad que quieren.

La segunda pregunta es un poco más difícil de resolver, a largo de este trabajo se observa que el Movimiento del 68 es más que un movimiento social escandaloso, impactante por la tragedia del 2 de octubre e incluso podría pensarse derrotado, más allá de eso es un movimiento que desencadenó una serie de reivindicaciones, entre ellas, la de los homosexuales, que si bien recibieron una influencia enorme de las primeras teorías del feminismo, las feministas a su vez fueron resultado del cultivo del 68, es por eso la importancia de esta unión entre el Movimiento de Liberación Homosexual y el Movimiento Estudiantil de 1968.

La mejor experiencia dentro de la realización de este trabajo son las entrevistas, ya que a través de una charla un tanto informal, pero estructurada, se puede obtener información exclusiva, por un lado los testimonios personales se proyectan desde una larga trayectoria en el estudio no sólo del Movimiento Estudiantil de 1968, sino en la red de movimientos sociales que se han dado a nivel nacional e internacional, que unos con otros se han ido influyendo y por el otro el testimonio del Mtro. Arturo Mejía, una historia que verdaderamente es una lección de vida.

Plantear la entrevista como método de investigación se fundamente en la inmediatez de las respuestas, para poder indagar en los propios sentimientos de quienes han estado involucrados en la lucha estudiantil o bien en el activismo homosexual. Poder interactuar de manera personal con los entrevistados fue una de las experiencias más constructivas a lo largo de este trabajo. Conocer el entorno en el que se han desenvuelto y hablar incluso de experiencias personales, en la perspectiva de una investigación llena de matices.

El Mtro. Arturo Mejía, fue uno de los primeros en gozar de sociedades de convivencia y posteriormente del matrimonio, pero más que eso, él junto con su pareja sentimental pudieron adoptar a su hijo de actualmente dos años siete meses, es un ejemplo creo yo, porque Arturo Medina ha estado luchando desde la

trinchera del periodismo, de la academia, pero también desde lo personal para que nuevas oportunidades se habrán para la comunidad LGBTTI.

La adopción que es un tema polémico, desde considerarlo inapropiado para madres solteras, como para madres o padres en unión con parejas de su mismo sexo, la idea de posibles trastornos de identidad en el infante, así como la incapacidad de educar a un niño ponen barreras culturales a un este acto legal.

Con las modificaciones primero del concepto de matrimonio y después con la contemplación de la adopción para padres del mismo sexo, las puertas de ampliar a la familia se abren para las parejas del mismo sexo que quieren tener un hijo, Antonio Medina comenta de la experiencia de la adopción:

Jorge y yo decidimos adoptar a nuestro hijo porque se dio, fue un proceso muy bonito, muy humano, muy existencial, en el que se conjugaron necesidades [...]

Ellos una pareja que había decidido recurrir a la adopción para ampliar a la familia y una mujer que por las circunstancias en las que se encontraba, tenía que dar en adopción a su bebé, comenzaron las pláticas y los acuerdos para llevar a cabo tanto el proceso del embarazo, como el proceso legal y pudieron congeniar estas dos circunstancias.

Antonio Mediana (2014) relata proceso:

Fue un proceso corto, muy muy corto, paradigmáticamente corto, fueron más o menos seis meses de trámite y a final de cuentas el juez falló a favor nuestro, la señora estuvo dos ocasiones ante el juez deliberando, bueno el juez le preguntó todos los motivos hubo un examen psicológico, de salud y a final de cuentas con las pruebas que se contó, con toda la voluntad y deseo de darlo en adopción a nosotros el juez decidió y bueno ver que éramos susceptibles a la adopción, su fallo fue positivo, más o menos el trámite duró 6 meses, el niño estuvo desde el primer día, desde el primer instante en que nació con nosotros [...]

Es importante reconocer el papel que cada una de las personas jugó en este proceso, por un lado la madre no tuvo prejuicios de que su bebé fuera educado por una pareja homosexual, el juez falló a favor de Antonio Medina y su esposo después de analizar de manera objetiva la posibilidad de que el niño creciera con ellos como padres y también es de reconocerse el acto de amor de esta pareja, así como la recompensa que recibieron por luchar por sus ideales.

La legislación muchas veces podrá proteger y dictar normas legales en las que las personas como individuos sociales se rigen, pero si las normas culturales y morales son más fuertes muchas veces se llega a entrar en conflicto, es decir, si a pesar de que exista una ley de identidad de género los jueces encargados de llevar dichos procesos les parece un acto erróneo, se entrara en un conflicto.

A pesar de los avances legislativos se necesita trabajar más en la tolerancia, pero una tolerancia incluyente, en la que tengan la misma oportunidad de convivencia en lugares públicos, en la interacción social, erradicar esas frases de ¡si lo aceptó, pero que conmigo no se meta! ó ¡Pues esta bien, lo respeto, pero mejor de lejitos!, los crímenes por homofobia siguen cobrando víctimas año con año.

El reto lo tiene el propio Movimiento LGBTTTI, ya que es un movimiento centralizado en el Distrito Federal, pocos son los Estados de la República que han podido avanzar a la par del D.F., pocas son las personas que pueden acceder a un juicio de reasignación sexogénérica, que pueden acceder a las sociedades de convivencia , al matrimonio o a la adopción y creo también que es un movimiento fragmentado en el interior, que las diferencias entre los propios colectivos (LGBTTTI), tienen conflictos históricos que no han podido resolver para tomar el mismo eje de lucha.

Al interior aun de los propios grupos se sufren las condiciones que reflejan una sociedad pobre de valores, Medina explica:

Pues mira es como todo en la vida, ¿Quiénes son los más vulnerables?, los pobres, los morenos, los indígenas, *las vestidas*, entre comillas lo pongo, pero si además es gorda, le falta un diente porque no tiene

dinero para arreglárselo, pues los demás los que son ricos, güeros, de clase media-alta, discriminan a estos, entonces hay un clasismo y una discriminación interna, que es el reflejo de lo que pasa allá afuera, en otros ámbitos de la sociedad, no es exclusivo de nosotros, pero es la cosa, con esta algarabía gay, del exhibicionismo que se acentúa más.

Terminaría con la invitación a la reflexión individual de lo que cada uno de nosotros aporta a la sociedad, que estamos autoconstruyéndonos pero también que construimos para nuestros iguales, para las mujeres, para los niños, para las indigentes, los grupos vulnerables, los indígenas, los homosexuales, que más allá de ser diferentes comparten al menos en el deber ser, el mismo valor social que cualquiera, todos desnudos, sin ropa de marca, sin joyas, sin cremas caras para esconder las imperfecciones del paso de los años, somos lo mismo en esencia, seres humanos que merecemos ser respetados, pero que también debemos brindar el respeto, el respeto a la propia libertad en todos los aspectos de la vida.

Bibliografía

Allier, E. (2012). El Movimiento estudiantil de 1968 en México: historia, memoria y recepciones. En del Castillo, A. (Coord.), *Reflexión y crítica en torno al movimiento estudiantil de 1968. Nuevos enfoques y líneas de investigación* (13-29). México: Instituto Mora

Avilés Fabila René (2013). Conferencia Magistral *El 68, el sueño de un cambio profundo*, impartida en el Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo.

Brito, A. (2010) Prólogo, Del closet a la calle. Para ya no ser menos que nadie. En Monsiváis, C. *Que se abra esa puerta. Crónicas y ensayos sobre la diversidad sexual* (17-45). México: Editorial Paidós

Del Castillo, A. (2012). Introducción. En del Castillo, A. (Coord.) *Reflexión y crítica en torno al movimiento estudiantil de 1968. Nuevos enfoques y líneas de investigación*. (7-12). México: Instituto Mora

Díaz, AS. (2012). ¡Únete pueblo! México, 1968. En del Castillo, A. (Coord.), *Reflexión y crítica en torno al movimiento estudiantil de 1968. Nuevos enfoques y líneas de investigación* (171-200). México: Instituto Mora

Laguarda, R. (2009) *Ser gay en la ciudad de México: lucha de representaciones y apropiación de una identidad, 1968-1982*. México: Instituto Mora

Monsiváis, C. (2010). *Que se abra esa puerta. Crónicas y ensayos sobre la diversidad sexual*. México: Editorial Paidós

Pérez, M.M. (2011) Prensa y gobierno ante la movilización de la juventud estudiantil de 1968 en México. En González Marín, S., Sánchez, AM., (Coord.) *154 años de movimientos estudiantiles en Iberoamérica* (255-268), México: UNAM

Rivas, J.R. (2011) El Consejo Nacional de Huelga: características y vicisitudes en el 68 mexicano. En González Marín, S., Sánchez, AM., (Coord.) *154 años de movimientos estudiantiles en Iberoamérica* (207-234), México: UNAM

Serrano, T. (2011). *El amor tiene cara de mujer. Intimidad de las lesbianas en la Ciudad de México*. México: UAEH

Valles, R.M. (2011) *60 Días que conmovieron a Durango; Movimiento Estudiantil Popular 1996*. México: Instituto de Cultura del Estado de Durango

Referencias electrónicas

Alcaraz, A. y Alcaraz, R. (2008) El combate a la homofobia: entre avances y desafíos En *CONAPRED*. Recuperado de: http://www.conapred.org.mx/documentos_cedoc/DocumentoHomofobia_ACCSS.pdf

Brito, A. (2010) En Estrada, A. El proceso de lucha del colectivo lésbico-gay. Entrevista con Alejandro Brito. 11 (9) *Revista Digital Universitaria*. Recuperado de: <http://www.revista.unam.mx/vol.11/num9/art91/>

Careaga, G. (s/a). La diversidad sexual, un reto pendiente. Recuperado de: http://www.dgespe.sep.gob.mx/public/genero/PDF/LECTURAS/S_01_30_La%20diversidad%20sexual.pdf

CENSIDA (2011). *Breve glosario de diversidad sexual* (2011). Recuperado de: <http://www.censida.salud.gob.mx/descargas/prevencion/GLOSARIO.pdf>

CENSIDA (2010). *La Diversidad sexual*. Recuperado de: <http://www.censida.salud.gob.mx/interior/prevencion/diversidad.html>

Comité Olímpico Mexicano (s/a). *México 1968, XIX Juegos Olímpicos*. Recuperado de: <http://www.com.org.mx/mco-1968.html>

Del Castillo, A. (2008). El movimiento estudiantil de 1968 narrado en imágenes. *Revista sociológica*, 23(68), pp. 63-114. Recuperado de: <http://www.revistasociologica.com.mx/pdf/6804.pdf>

Diez, J. (2011) La trayectoria política del movimiento Lésbico-Gay en México. *Estudios sociológicos*, XXIX (86), pp. 667-712. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/598/59823584010.pdf>

Gracida, E. (1997). *La industria mexicana y su historia. Siglos XVIII, XIX y XX*. Recuperado de: 132.248.9.9/libroe_2007/0789485/A10.pdf

González, CO. (2001) La identidad gay: una identidad en tensión. Una forma de comprender el mundo de los homosexuales. Recuperado de: <http://www.ciesas.edu.mx/desacatos/06%20Indexado/1%20Saberes%204.pdf>

Gordillo G., citado por Poniatowska, E. (1971) *La noche de Tlatelolco. Testimonios de historia oral*. Recuperado de:

La jornada el 11 de abril de 2014 (2002). *49 Aniversario del sufragio femenino en México. Cronología*. Recuperado de: http://www.jornada.unam.mx/2002/11/04/articulos/51_sufragio49.htm

Sánchez, A R. (2009). Cuerpo y sexualidad, un derecho: avatares para su construcción en la diversidad sexual. *Revista Sociológica*, 24 (69), pp. 101-122. Recuperado de: <http://www.revistasociologica.com.mx/pdf/6906.pdf>